

¿Qué impactos tangibles está generando la sostenibilidad?

IX Estudio comparativo de los Informes de Sostenibilidad del IBEX 35

Ejercicio fiscal 2024



Shape the future
with confidence

Autores del informe



Alberto Castilla Vida



Alberto Andreu



Eyre Hernández Martín

Contribuidores



Ángela Rubio Valverde



Gonzalo Bañón Marco



Irene Ruiz Sánchez



Jorge Montes Arribas



Ivet Saiz Costa



Thuanie Postigo Matos



Verónica Sáez González

Maquetación



Luisa Alvear Hernández



Carmen Pesquera Pérez

Índice

00

Resumen Ejecutivo

Página 4

Capítulo 1

Why ¿Por qué las empresas emprenden estrategias de sostenibilidad?

Página 9

Capítulo 2

How ¿Cómo las empresas despliegan la sostenibilidad?
¿Cómo logran ese impacto tangible?

Página 26

Capítulo 3

What ¿Qué temas concretos se han abordado en el ejercicio de 2025?

Página 36

04

En conclusión

Página 40

Resumen Ejecutivo

El año 2025 ha sido un ejercicio presidido por la incertidumbre para las empresas europeas en materia de reporte sobre sostenibilidad. El 26 de febrero, la Comisión Europea presentaba el paquete Ómnibus I¹, entre cuyos objetivos figuraba la simplificación de la Directiva sobre información corporativa en materia de sostenibilidad (CSRD)². A partir de ahí, en Europa, se produjeron distintos movimientos regulatorios (la Directiva Stop The Clock³, el Acto delegado Quick Fix⁴) y, justo a finales de año, el Parlamento y el Consejo de la Unión Europea llegaban a un acuerdo para reformar la directiva CSRD como resultado del trilogio⁵ entre la Comisión, el Consejo y el Parlamento⁶. Además, EFRAG publicó su versión simplificada de las Normas Europeas de Información sobre Sostenibilidad (NEIS o ESRS en sus siglas en inglés⁷). Y en España, la CNMV y el ICAC publicaban un segundo comunicado conjunto sobre la transposición de la directiva CSRD y modificaciones sucesivas al ordenamiento jurídico español⁸.

A pesar de esta situación de incertidumbre regulatoria, no olvidemos que la Ley 11/ 2018 sobre información no financiera sigue aún en vigor- las empresas españolas en general y las del IBEX 35 en particular, han seguido incorporando a sus informes de sostenibilidad los nuevos requisitos y poniendo así a disposición del mercado una ingente cantidad de datos de sostenibilidad.

Este ejercicio de continuidad y los nuevos datos disponibles permiten evaluar la evolución de la gestión de la sostenibilidad en las compañías de una forma más profunda a cómo se podía realizar antes de la aplicación de los nuevos estándares.

Y es precisamente el objetivo de este IX Estudio comparativo de los Informes de Sostenibilidad del IBEX 35, en el que hemos querido responder a esta pregunta: ¿Qué impactos tangibles está generando la sostenibilidad? El objetivo de este informe, en 2025, no es describir el estado del cumplimiento normativo ni evaluar la calidad formal de los informes, sino entender qué nos dicen los datos sobre el impacto real de la sostenibilidad.

Este ejercicio se ha inspirado en las enseñanzas de Simon Sinek y su conocido modelo del Golden Circle. Para ello, analizando los Informes de Sostenibilidad del IBEX 35, este estudio se ha organizado para dar respuesta a tres preguntas. La primera tiene que ver con el *Why* que plantea Sinek: ¿Por qué las empresas gestionan la sostenibilidad? O, dicho de otra forma, ¿cuál es la propuesta de valor de la sostenibilidad? La segunda está relacionada con el *How*: ¿cómo las empresas despliegan la sostenibilidad? Y la última, está relacionada con el *What*: ¿qué temas concretos se han abordado en el ejercicio de 2025? Este orden no es casual. Refleja la convicción de que la sostenibilidad solo genera impacto tangible, es decir, resultados concretos y tangibles, cuando se integra en la lógica de la empresa y su entorno y no cuando se limita a una agregación de buenas prácticas desconectadas entre sí.

¹Comisión Europea. (2025). Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se modifican la Directiva de Auditoría, la Directiva Contable, la Directiva sobre información corporativa en materia de sostenibilidad (CSRD) y la Directiva sobre diligencia debida en sostenibilidad empresarial (Ómnibus I), COM(2025) 81 final, 26.2.2025. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52025PC0081>

²Unión Europea. Directiva (UE) 2022/2464 del Parlamento Europeo y del Consejo de 14 de diciembre de 2022 por la que se modifican el Reglamento (UE) n.º 537/2014, la Directiva 2004/109/CE, la Directiva 2006/43/CE y la Directiva 2013/34/UE, por lo que respecta a la presentación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas. Diario Oficial de la Unión Europea L 322 de 16 de diciembre de 2022, pp. 15-80. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32022L2464>

³Comisión Europea. (2024). Reglamento Delegado de la Comisión por el que se modifica el Reglamento Delegado (UE) 2023/2772 en lo relativo a determinadas normas de información sobre sostenibilidad ("Quick Fix")

⁴Comisión Europea. (2025). Reglamento Delegado (UE) 2025/1416 de la Comisión, de 11 de julio de 2025, por el que se modifica el Reglamento Delegado (UE) 2023/2772 en lo que respecta al aplazamiento de la fecha de aplicación de los requisitos de información para determinadas empresas (acto delegado «Quick Fix»). Diario Oficial de la Unión Europea, L 2025/1416, 10.11.2025. http://data.europa.eu/eli/reg_del/2025/1416/oj

⁵En el lenguaje de la Unión Europea, un trilogio es una negociación informal entre la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y el Consejo de la UE, los colegisladores comunitarios. Su objetivo es alcanzar un acuerdo común sobre una propuesta legislativa antes de su adopción formal. Aunque no está previsto explícitamente en los Tratados, es una práctica habitual para agilizar el proceso legislativo.

⁶Consejo de la Unión Europea. (2025, 9 de diciembre). Council and Parliament strike a deal to simplify sustainability reporting and due diligence requirements and boost EU competitiveness [nota de prensa]. <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2025/12/09/council-and-parliament-strike-a-deal-to-simplify-sustainability-reporting-and-due-diligence-requirements-and-boost-eu-competitiveness>

⁷EFRAG. (2025). Amended European Sustainability Reporting Standards (simplified ESRS / borrador de Normas Europeas de Información sobre Sostenibilidad simplificadas). Publicado tras la aprobación del EFRAG SRB el 28 de noviembre de 2025. <https://www.efrag.org/en/draft-simplified-esrs>

⁸Comisión Nacional del Mercado de Valores & Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas. (2025). Segundo comunicado conjunto sobre la transposición de la Directiva (UE) 2022/2464 relativa a la presentación de información corporativa en materia de sostenibilidad (CSRD) y sus modificaciones posteriores en el ordenamiento jurídico español. <file:///C:/Users/aandr/Downloads/Comunicado%20Conjunto%20CNMV%20ICAC%2013%2011%202025%20cIn%20def-1.pdf>

El WHY. ¿Por qué las empresas emprenden estrategias de sostenibilidad?

Durante los últimos años, la sostenibilidad se ha presentado como un imperativo moral, reputacional y, en los últimos años, regulatorio. Sin embargo, una vez superada esta fase, es el momento de evaluar hasta qué punto la sostenibilidad genera resultados tangibles para las compañías y su entorno, entendidos desde tres puntos de vista: (1) desde el rendimiento financiero, (2) desde la minimización de riesgos y capacidad de resiliencia y (3) desde la incidencia en los entornos en los que opera.

A esta triada, que podría sintetizarse en la expresión crear y defender valor... para todos, en EY lo hemos denominado Impacto Tangible.

En lo que respecta al primer bloque del impacto tangible, la **mejora del rendimiento financiero (creación de valor)**, en lo que afecta a los **ingresos**, han incrementado de forma significativa el peso de las actividades alineadas con la Taxonomía europea, hasta alcanzar el 21% de su facturación, una cifra que supera en diez puntos porcentuales la media europea; en otras palabras: más de una quinta parte de la facturación de las empresas del IBEX 35 procede de actividades sostenibles. Este dato es especialmente relevante porque indica que la sostenibilidad, para algunas compañías, ya no se limita a proyectos piloto o líneas marginales de negocio, sino que empieza a ocupar un espacio estructural en la generación de ingresos.

La inversión refuerza esta misma lectura. El CapEx alineado con la sostenibilidad en el IBEX 35 se sitúa cerca del 30 %, impulsado principalmente por sectores como la energía renovable y la construcción. Este modelo de inversión anticipa cambios futuros en la estructura productiva, y revela una apuesta por modelos de negocio más resilientes y adaptados a los límites físicos y regulatorios del entorno. Al mismo tiempo, los datos ponen de manifiesto que aproximadamente la mitad del potencial sostenible del índice sigue sin aprovecharse: solo un 21 % de las actividades elegibles logran alinearse plenamente con la Taxonomía. Esta brecha señala tanto una oportunidad de crecimiento como un riesgo de quedar rezagado en un contexto de transformación acelerada. En resumen, podemos decir que el IBEX 35 supera ya a la media europea en 10 puntos en ingresos sostenibles y en 14 puntos en inversiones alineadas.

En lo que afecta a los **costes**, el análisis de la información reportada por las compañías del IBEX 35 muestra que los efectos financieros asociados al cambio climático presentan el mayor grado de integración entre los ámbitos ESG. El riesgo climático está incorporado en el reporting del 83 % de las empresas, y el 70 % declara utilizar un precio interno del carbono en sus procesos de planificación financiera, lo que permite trasladar las emisiones a variables económicas y contables.

Este avance se refleja en una mayor vinculación entre emisiones, ingresos y gastos de capital asociados a la transición climática, si bien la información sigue presentándose de forma mayoritariamente cualitativa. En este contexto, el precio interno del carbono se consolida como un instrumento recurrente de apoyo a la toma de decisiones estratégicas y operativas. No obstante, pese al creciente peso financiero de la transición climática, poco más del 40 % de las compañías del índice aún no cuantifica de forma plena su impacto económico.

En relación al segundo de los bloques del impacto tangible, **los riesgos (protección de valor)**, hay datos a resaltar. La integración de los riesgos de sostenibilidad en la gestión empresarial del IBEX 35 sigue siendo parcial y desigual. Solo el 60 % de las compañías conecta explícitamente estos riesgos con su matriz general de riesgos corporativos, mientras que un 57 % continúa abordándolos únicamente a nivel corporativo, sin desagregación operativa. Apenas el 43 % de las empresas analiza los riesgos de sostenibilidad con un enfoque geográfico y solo el 37 % los traduce a nivel de línea de negocio, lo que limita su capacidad de gestión efectiva. Esta brecha se acentúa en la fase de ejecución: únicamente el 54 % de los riesgos o temas relevantes identificados cuenta con objetivos concretos asociados, evidenciando que, aunque algunas compañías han avanzado, todavía no se ha integrado plenamente como un elemento operativo y accionable de la gestión del riesgo y de la protección de valor.

Por último, el impacto tangible se traduce en los **resultados concretos que las compañías generan en los entornos en los que operan**. Los datos del IBEX 35 en este campo son interesantes. En el ámbito ambiental, las emisiones de gases de efecto invernadero del IBEX 35 han caído un 36,8 % desde 2018. El consumo de agua ha aumentado un 45 % en un contexto de estrés hídrico estructural en España, impulsado principalmente por la actividad constructora, lo que anticipa tensiones crecientes sobre un recurso clave y potenciales restricciones regulatorias y operativas. Al mismo tiempo, la energía renovable ya representa el 56,5 % del consumo energético del índice, con banca y tecnología superando el 80 %, lo que reduce la exposición a la volatilidad de precios y refuerza la resiliencia energética.

En el ámbito social, la brecha salarial aumenta un 4 % tras el cambio metodológico, con finanzas y construcción rezagadas, evidenciando ineficiencias persistentes en la gestión del capital humano. En contraste, la siniestralidad laboral se ha reducido de forma muy significativa, pasando de 7,21 a 2,10 accidentes, una mejora que se traduce directamente en menores costes, mayor productividad y protección del valor a largo plazo. De forma similar, la mejora en la gestión del talento y la formación, con un 90 % de las empresas fijando objetivos en este ámbito, refuerza la capacidad de adaptación de las organizaciones en mercados cada vez más competitivos y tensionados.

En materia de gobernanza, entre 2018 y 2024, la presencia de mujeres en los consejos de administración del IBEX 35 ha aumentado del 24,11 % al 36,44 %, con avances generalizados en todos los sectores y con algunos de ellos acercándose al umbral del 40 %, como finanzas, que roza el 39,6 %, y automoción y construcción, que ya superan el 37 %. De forma paralela, la integración de criterios de sostenibilidad en la remuneración variable se ha generalizado en el IBEX 35: si en 2020 solo el 13,7 % de las compañías incorporaba objetivos ambientales, sociales y de gobernanza en sus sistemas retributivos, en 2024 esta práctica alcanza al 100 % de las empresas del índice, consolidando la vinculación entre compensación de los consejeros y objetivos estratégicos de sostenibilidad y buen gobierno.

El HOW. ¿Cómo las empresas despliegan la sostenibilidad? ¿Cómo logran ese impacto tangible?

Entender el por qué económico conduce inevitablemente a la pregunta del cómo. ¿Cómo están las empresas convirtiendo la sostenibilidad en resultados tangibles? La experiencia acumulada muestra que el principal reto no reside tanto en identificar los grandes desafíos (clima, recursos, desigualdad) como en la forma de abordarlos.

El análisis se articula en torno a tres verbos: pensar, transformar y convencer.

Esta secuencia resume un cambio profundo respecto a enfoques anteriores, en los que se priorizaba la comunicación y el reporte antes que la transformación efectiva.

Pensar implica adoptar una mirada sistémica y estratégica. Supone identificar qué temas son realmente materiales, cómo se conectan con el modelo de negocio y en qué orden deben abordarse. Los datos del IBEX 35 muestran avances, pero también carencias. Casi la mitad de los temas materiales del IBEX 35 no tiene objetivos asociados: el 46 % de asuntos "clave" no se gestiona, y persiste una falta de jerarquización y cuantificación de impactos. Esta ausencia de priorización limitaría la capacidad de asignar recursos de forma eficiente y de medir el progreso real.

Transformar significa traducir ese pensamiento estratégico en cambios operativos concretos. Aquí emergen tanto los logros como las tensiones. El cambio climático, el talento y la conducta empresarial son ya temas relevantes para el 100 % de las compañías del IBEX 35, y la economía circular se consolida como la segunda prioridad ambiental, considerada estratégica por el 69 % del índice. Sin embargo, la integración de riesgos en la cadena de valor sigue siendo parcial: aunque el 78 % identifica riesgos relevantes, solo un 37 % logra desagregarlos por línea de negocio, lo que dificulta una gestión efectiva.

Convencer es el tercer eslabón de la cadena y el que cierra el círculo. No se trata únicamente de persuadir a inversores, reguladores o consumidores, sino de alinear internamente a la organización. La sostenibilidad solo se consolida cuando los objetivos se integran en los sistemas de incentivos, en los cuadros de mando y en los procesos de control interno. En este ámbito, los avances son desiguales. Solo un 28 % de los temas de gobernanza se traduce en objetivos operativos claros, lo que revela una brecha entre la supervisión formal y la ejecución real. Además, el 71,4% del IBEX 35 afirma haber desplegado un Sistema de Control Interno de la Información de Sostenibilidad (SCIIS).

El WHAT. ¿Qué temas concretos se han abordado en el ejercicio 2025?

El análisis del qué permite aterrizar este marco en ámbitos concretos de gestión. En el plano ambiental, la descarbonización avanza con fuerza, impulsada por el crecimiento de la energía renovable, que ya representa el 56,5 % del consumo del IBEX 35, con sectores como la banca y la tecnología superando el 80 %. Sin embargo, otros límites físicos emergen con igual o mayor intensidad. El consumo de agua ha crecido un 45 % en un contexto de estrés hídrico nacional, especialmente vinculado a la actividad constructora. Este dato pone de relieve una tensión estratégica que todavía no se refleja plenamente en objetivos y planes de acción.

La biodiversidad constituye otro ejemplo de desfase entre reconocimiento y gestión. Aunque empieza a aparecer en los informes, sigue sin integrarse de forma sistemática en las decisiones de inversión y operación. La naturaleza continúa contabilizándose a posteriori, como un impacto colateral, en lugar de considerarse ex ante como un factor de riesgo financiero. Esta brecha anticipa desafíos relevantes en sectores intensivos en recursos naturales.

En el ámbito social, la mejora en seguridad y salud laboral contrasta con avances más lentos en igualdad y diversidad. La brecha salarial del IBEX 35 se sitúa en el 13,7 % tras un cambio metodológico, con sectores como finanzas y construcción a la cola. Estos datos revelan que la gestión social sigue siendo uno de los terrenos más complejos, donde las métricas avanzan más rápido que los cambios culturales subyacentes.

La gobernanza muestra una aceleración clara. Las mujeres alcanzan el 36,4 % de los consejos de administración y el 71 % del IBEX 35 ha desplegado controles internos específicos en materia ESG. Los consejos asumen progresivamente un papel más activo, no solo de supervisión, sino de impulso de la creación de valor a largo plazo. No obstante, 24 empresas aún no conectan de forma explícita sus riesgos ESG con el mapa general de riesgos, lo que limita la visión integrada del negocio.

Un viaje de 25 años: hacia la transformación de los sectores de actividad

Hace veinticinco años nadie hubiera imaginado que la sostenibilidad se convertiría en el eje central de la transformación de tantos sectores.

En aquel momento, el coche eléctrico era poco más que una fantasía (el primer Tesla ni siquiera existía), y las energías renovables se consideraban una inversión costosa y marginal. La alimentación ecológica, por su parte, se percibía como una moda pasajera para unos pocos idealistas. Hoy, sin embargo, podemos comprar un panel solar desde el teléfono móvil, recibir en casa unas zapatillas veganas en veinticuatro horas o invertir en fondos que priorizan la descarbonización. Lo que antes parecía utopía es hoy parte de nuestra vida cotidiana.

Dos décadas y media después, España es el segundo país de la UE por potencia renovable instalada (85-90 GW), solo por detrás de Alemania (185-195 GW); también lidera la producción de energías renovables en Europa; y, entre otros logros, España lidera el ranking mundial por superficie de viñedo de producción ecológica, con casi el 27% de la producción mundial, y las exportaciones de vino orgánico crecen año tras año. Lo mismo ha sucedido en otros sectores: la movilidad, la energía, la construcción, la moda o la tecnología han cambiado profundamente, impulsados por una nueva lógica en la que sostenibilidad y rentabilidad van de la mano.

Durante mucho tiempo se creyó que estos dos conceptos (sostenibilidad y rentabilidad) eran realidades opuestas. Pero hoy sabemos que no solo son compatibles, sino que una impulsa a la otra. La sostenibilidad se ha convertido en una auténtica palanca de competitividad: influye en los ingresos, los costes, el acceso a capital y talento, la innovación y la resiliencia frente a crisis.

Por eso, más que un ideal, se ha transformado en una estrategia empresarial, en una manera concreta de crear valor y gestionar riesgos. En definitiva, en un motor de impacto tangible.

Hace veinte años nadie imaginaba lo que hoy vemos... ¿qué sucederá en los próximos veinte? Entramos en una década en la que sostenibilidad, innovación y tecnología serán inseparables. Veremos sistemas energéticos autogestionados capaces de prever la demanda, almacenar el excedente y convertir cada edificio en un microproductor de energía. La movilidad se redefinirá con vehículos que no necesitarán repostar, carreteras que cargarán mientras conducimos y puertos donde los barcos se moverán de forma autónoma impulsados por hidrógeno verde. La industria adoptará la circularidad como principio rector, de modo que nada se deseche y los materiales se seleccionen por su capacidad regenerativa.

La agricultura evolucionará hacia modelos que regeneran el suelo en lugar de agotarlo, combinando inteligencia artificial, sensores y cultivos resistentes al clima. El sector textil nos sorprenderá con tejidos cultivados a partir de micelio o algas, completamente trazables y reciclables. Los sistemas de salud integrarán el bienestar de las personas y del planeta, con hospitales neutros en carbono y cadenas de suministro transparentes. Las finanzas premiarán el impacto, y el rendimiento sostenible determinará el acceso a capital. Y veremos ciudades que funcionen como auténticos ecosistemas, generando su propia energía, reutilizando agua y absorbiendo más carbono del que emiten.

Todo esto será posible si pensamos más rápido, actuamos más profundamente y mantenemos la coherencia. Porque la sostenibilidad no sustituirá al negocio: será el negocio. Y porque, como recordamos siempre en EY, el negocio del impacto tangible no es solo una aspiración, sino la forma real en la que construiremos el futuro.

En conclusión

Los datos que nos ofrece el IX Estudio comparativo de los Informes de Sostenibilidad del IBEX 35, dibujan un panorama de impacto tangible, pero desigual.

La sostenibilidad ya influye en la estrategia, la inversión y el desempeño operativo del IBEX 35. Al mismo tiempo, persisten zonas grises: temas relevantes sin objetivos, integración irregular y presión creciente sobre recursos naturales. El reto para los próximos años no será tanto ampliar el número de iniciativas como cerrar estas brechas y reforzar la coherencia entre porqué, cómo y qué.

Mirando hacia adelante, la experiencia de las últimas dos décadas sugiere que sostenibilidad, innovación y tecnología convergerán de forma creciente. La próxima fase de la transformación estará marcada por modelos energéticos distribuidos, industrias circulares, cadenas de suministro trazables y sistemas de gestión que integren de forma natural el desempeño financiero y no financiero. En ese contexto, la sostenibilidad no sustituirá al negocio: será el negocio. Y solo aquellas organizaciones que comprendan su porqué económico, actúen con método y gestionen con rigor los temas clave estarán en posición de capturar todo su potencial de impacto tangible.

Capítulo 1

Why ¿Por qué las empresas emprenden estrategias de sostenibilidad?

El punto de partida de este bloque es entender por qué las compañías del IBEX 35 emprenden estrategias de sostenibilidad: para crear impacto tangible. Ya no se trata solo de una cuestión moral o reputacional, sino de cómo la sostenibilidad contribuye a crear y defender valor en el tiempo.

Bajo esta lógica, el bloque *WHY* aborda la sostenibilidad desde tres ángulos complementarios que, en conjunto, definen ese impacto tangible: en primer lugar, el rendimiento financiero, analizando cómo se orientan ingresos e inversiones hacia actividades más sostenibles y cómo se incorporan estos factores a la planificación económica; en segundo lugar, la minimización de riesgos y la capacidad de resiliencia, evaluando hasta qué punto los temas de sostenibilidad se reconocen como riesgos del negocio y se integran en los marcos generales de gestión; y, en tercer lugar, la incidencia en los entornos en los que las compañías operan, a través de los resultados que generan sobre las personas y el medioambiente.

En conjunto, este bloque permite responder a la pregunta de fondo: hasta qué punto la sostenibilidad está creando y defendiendo valor para todos –accionistas, personas trabajadoras, clientes y sociedad– y qué impacto tangible tiene hoy en la cuenta de resultados, en la exposición al riesgo y en los principales indicadores de desempeño del IBEX 35.

01 Rendimientos financieros

Integrar la sostenibilidad en la gestión financiera se ha convertido en un elemento clave para entender el impacto económico real de factores como el clima, el uso de recursos, la cadena de suministro o el capital humano. Estos factores generan efectos directos y medibles que se reflejan en costes operativos, necesidades de inversión, provisiones, riesgos estratégicos o nuevas oportunidades de negocio. Comprender cómo las empresas están implementando procesos para cuantificar estos impactos permite identificar con claridad su efecto sobre la cuenta de resultados, la estructura de costes y la asignación de recursos. Además, proporciona una manera cuantitativa de medir el impacto de la sostenibilidad, traduciendo estos factores en magnitudes económicas concretas y comparables

El análisis de los resultados de la Taxonomía Europea⁹ permite cuantificar de manera estructurada cómo las empresas no financieras¹⁰ del IBEX 35 alinean sus ingresos e inversiones¹¹ con actividades sostenibles¹². Examinar estos datos proporciona información objetiva sobre la magnitud de la integración de criterios sostenibles en la operación y planificación financiera, así como sobre el grado de compromiso de las compañías con la transición hacia modelos de negocio más responsables desde el punto de vista ambiental y económico.

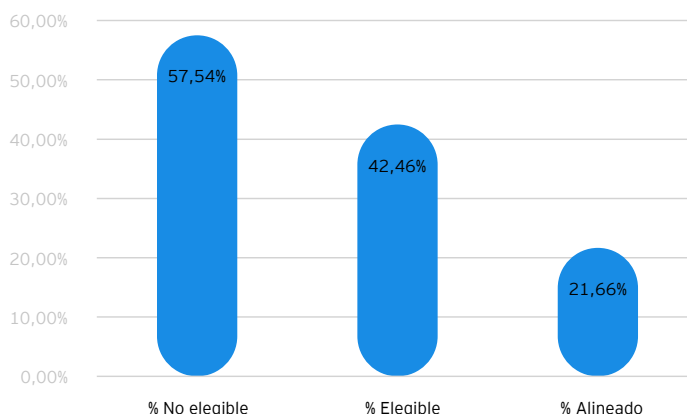
Antes de analizar los resultados, conviene aclarar qué mide cada indicador de la Taxonomía Europea. La elegibilidad identifica la parte de las actividades de una empresa que, por su naturaleza, pueden contribuir a los objetivos ambientales establecidos. El alineamiento, por su parte, determina qué proporción de esas actividades elegibles se considera realmente sostenibles, algo que debe demostrarse mediante el cumplimiento de criterios técnicos concretos y verificables. En conjunto, la elegibilidad muestra el potencial de ser sostenible y el alineamiento refleja el nivel real de contribución sostenible.

El 21 % de los ingresos y casi el 30 % del CapEx sostenible del IBEX 35 están alineados con la Taxonomía.

Los resultados de alineamiento en ingresos muestran cómo de sostenibles son las actividades hoy, reflejando el desempeño actual de las compañías y el impacto de sus operaciones. Entre 2022 y 2024, los ingresos alineados del IBEX 35 aumentaron del 19 % al 21 %. Los sectores con mayor proporción de ingresos alineados son el energético (33 %), construcción (30 %) y automovilístico (27 %). Las empresas energéticas se benefician de la inclusión de actividades relacionadas con energías renovables, mientras que, en construcción y automoción, proyectos sostenibles y la electrificación de flotas elevan el porcentaje de ingresos alineados. En particular, el sector de construcción muestra resultados mucho más elevados que la media europea, reforzando su contribución al desempeño general del índice.

Actualmente, el alineamiento se sitúa en el 21 %, frente al 41 % de elegibilidad. Esta diferencia de 20 puntos porcentuales muestra que solo la mitad de las actividades con potencial sostenible cumplen con los criterios técnicos exigidos. El desfase evidencia un margen relevante para aumentar el alineamiento a medida que se impulsen nuevos proyectos, mejore la calidad de la información disponible, se refuercen los procesos internos para demostrar el cumplimiento y se desarrollen estrategias que permitan convertir actividades elegibles en plenamente alineadas.

Gráfico 1. Media IBEX 35 de % Ingresos



⁹Al analizar los resultados de la Taxonomía Europea, es importante distinguir entre elegibilidad y alineamiento. La elegibilidad indica qué proporción de actividades podría contribuir a un impacto ambiental positivo por medio de los seis objetivos taxonómicos, mientras que el alineamiento refleja qué actividades realmente cumplen con los criterios técnicos que generan ese impacto.

¹⁰En el análisis se han considerado únicamente empresas no financieras, ya que las entidades financieras reportan bajo metodologías y criterios significativamente distintos, lo que dificulta la comparabilidad de los datos

¹¹Se ha excluido el KPI de OpEx taxonómico del análisis, al entenderse que aporta información limitada sobre los costes reales de las empresas, pudiendo considerarse más un complemento del KPI de CapEx.

¹²Entendiendo como actividad sostenible aquella alineada con la Taxonomía Europea.

El alineamiento de CapEx indica cómo de sostenibles serán las actividades en el futuro, al reflejar las inversiones ejecutadas y planificadas en proyectos sostenibles. Entre 2022 y 2024, el CapEx alineado pasó del 29 % al 30 %, concentrándose principalmente en proyectos de transición energética renovable, que representan un indicador del 60 % de estas inversiones en el sector energético. Sectores intensivos en activos fijos, además del energético, como el de construcción, lideran el CapEx sostenible gracias a la concentración de inversiones en proyectos estratégicos de gran escala incluidos en la Taxonomía.

La elegibilidad de CapEx alcanza el 46 %, dejando un margen del 16 % de inversiones potencialmente alineadas en actividades sostenibles. Además, el 8 % de las empresas, al igual que en el ejercicio anterior, cuenta con un plan de CapEx diseñado para aumentar el nivel de alineamiento durante los próximos ejercicios, estableciendo criterios para ampliar actividades sostenibles a cinco años, anticipando un posible incremento del alineamiento y del impacto en los próximos ejercicios.

Los niveles de alineamiento de las compañías del IBEX 35 presentan niveles de alineamiento superiores a la media europea. Concretamente, el mayor peso de las empresas de energía y construcción, que tienden a mostrar resultados de alineamiento altos, refuerza esta diferencia. Consecuentemente, las empresas del IBEX 35 superan la media europea en 10 puntos porcentuales en ingresos alineados y 14 puntos en inversiones, un patrón que refleja tanto la composición sectorial del índice como un entorno regulatorio y financiero que impulsa la inversión sostenible. Además, según el [Barómetro Taxonómico Europeo de EY](#), la media de elegibilidad del IBEX 35 es 9 puntos porcentuales mayor que la europea¹³ en ingresos y 8 puntos en CapEx, lo que proporciona un mayor margen para que las actividades puedan convertirse en alineadas.

A pesar de los avances, las empresas no financieras del IBEX 35 aún presentan un margen significativo para incrementar su alineamiento. En este contexto, los criterios técnicos no solo permiten evaluar el grado de sostenibilidad de las actividades, sino que también facilitan su integración en la planificación financiera y en los procesos internos de toma de decisiones. Su aplicación contribuye a definir criterios de inversión, estructurar procedimientos internos y orientar la ejecución de proyectos que permitan traducir dicha integración en actividades que cumplan efectivamente con los requisitos técnicos establecidos.

Las empresas no financieras del IBEX 35 supera a la media europea en 10 puntos en ingresos sostenibles y 14 puntos en inversiones sostenibles.

Adicionalmente, medir el grado de alineamiento del sector financiero con la Taxonomía Europea permite entender en qué medida la intermediación de capital está apoyando actividades sostenibles y cómo de orientada está la financiación hacia la transición ecológica. Estos indicadores ofrecen una base cuantitativa y homogénea para evaluar riesgos de transición, identificar oportunidades de financiación verde, comparar entidades bajo un marco común y valorar la credibilidad de sus estrategias en materia de sostenibilidad.

En el caso del sector financiero del IBEX 35, los niveles de alineamiento reportados (GAR "stock"¹⁴ en torno al 2,24 % para ingresos y 2,67 % para CapEx) son coherentes con la estructura del negocio bancario y asegurador, donde la mayor parte de las exposiciones no encaja en las actividades definidas por la Taxonomía. Aunque la elegibilidad es significativamente superior, alcanzando una media del 36% para el KPI de ingresos y 38% para el KPI de CapEx, la conversión de actividades elegibles en alineadas parece ser reducida debido a la propia construcción del KPI: el denominador del GAR incluye grandes volúmenes de financiación minorista, pymes y deuda soberana, mientras que el numerador solo incorpora activos que demuestran de forma verificable el cumplimiento de criterios técnicos y salvaguardas sociales. La disponibilidad limitada de datos de los clientes, la heterogeneidad metodológica y la inercia de carteras históricas limitan todavía más esta conversión.

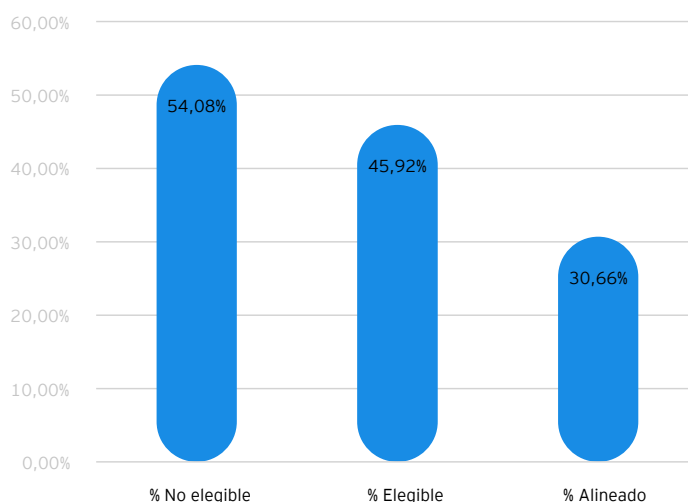
Los niveles de alineamiento del sector financiero del IBEX 35 se sitúan ligeramente por encima de la media europea. En banca y seguros europeos, el GAR "stock" sobre ingresos y CapEx promedia alrededor del 2 %, con amplios rangos según país y tipo de exposición. Con 2,24 % en ingresos y 2,67 % en CapEx, los bancos y aseguradoras españoles reflejan la misma tendencia de baja conversión de elegibilidad a alineamiento, aunque muestran un desempeño algo superior al promedio, lo cual puede estar motivado por diferencias en composición de carteras y metodologías locales. En paralelo, los niveles de elegibilidad muestran un comportamiento similar al del conjunto europeo, situándose en torno al 33 % tanto en ingresos como en CapEx.

En conjunto, estos factores explican por qué el sector financiero, incluido el del IBEX, presenta ratios de alineamiento significativamente inferiores a los sectores no financieros, especialmente aquellos con activos físicos directamente vinculados a actividades sostenibles.

Además de la Taxonomía Europea, analizar cómo los distintos factores ambientales se traducen en efectos financieros permite entender el grado de integración de los temas de sostenibilidad en la gestión y en la toma de decisiones de las empresas del IBEX 35.

El análisis de los datos disponibles muestra que los efectos financieros relacionados con el cambio climático y la huella de emisiones de gases de efecto invernadero son los que presentan un mayor grado de incorporación en las compañías del IBEX 35. La información sobre la relación entre ingresos y emisiones, sobre los recursos financieros asignados a planes de transición climática y sobre cómo se reflejan en la contabilidad los gastos de capital y operativos vinculados a acciones climáticas está reportada por entre el 57 % y el 83

Gráfico 2. Media IBEX 35 de % CapEX



¹³ Para el año fiscal 2023, datos no disponibles para el año 2024

% de las empresas, si bien una parte relevante de estos indicadores continúa presentándose de forma predominantemente cualitativa. Adicionalmente, el 71 % de las compañías declara contar con un precio interno del carbono. La existencia de este instrumento permite trasladar las emisiones a variables económicas utilizadas en la planificación financiera, facilitando la priorización de proyectos, la anticipación de impactos regulatorios y de mercado e incorporando el coste climático en la toma de decisiones operativas y estratégicas.

En cuanto a la valoración de los efectos físicos y de transición sobre activos y actividades, este alcanza, por ahora, el 31,4 % y se encuentra en una fase de implantación progresiva. En el contexto de este análisis, la información disponible se presenta mayoritariamente de carácter cualitativo, centrada en la identificación y descripción de los impactos potenciales. De forma progresiva, se espera que esta información evolucione hacia enfoques más cuantitativos, a medida que las empresas desarrollen capacidades internas, metodologías y datos que permitan estimar estos efectos de manera más precisa. Este estado de desarrollo contribuye a explicar que, aun estando directamente relacionada con el cambio climático, su cobertura sea más limitada que la de otros elementos de esta misma área.

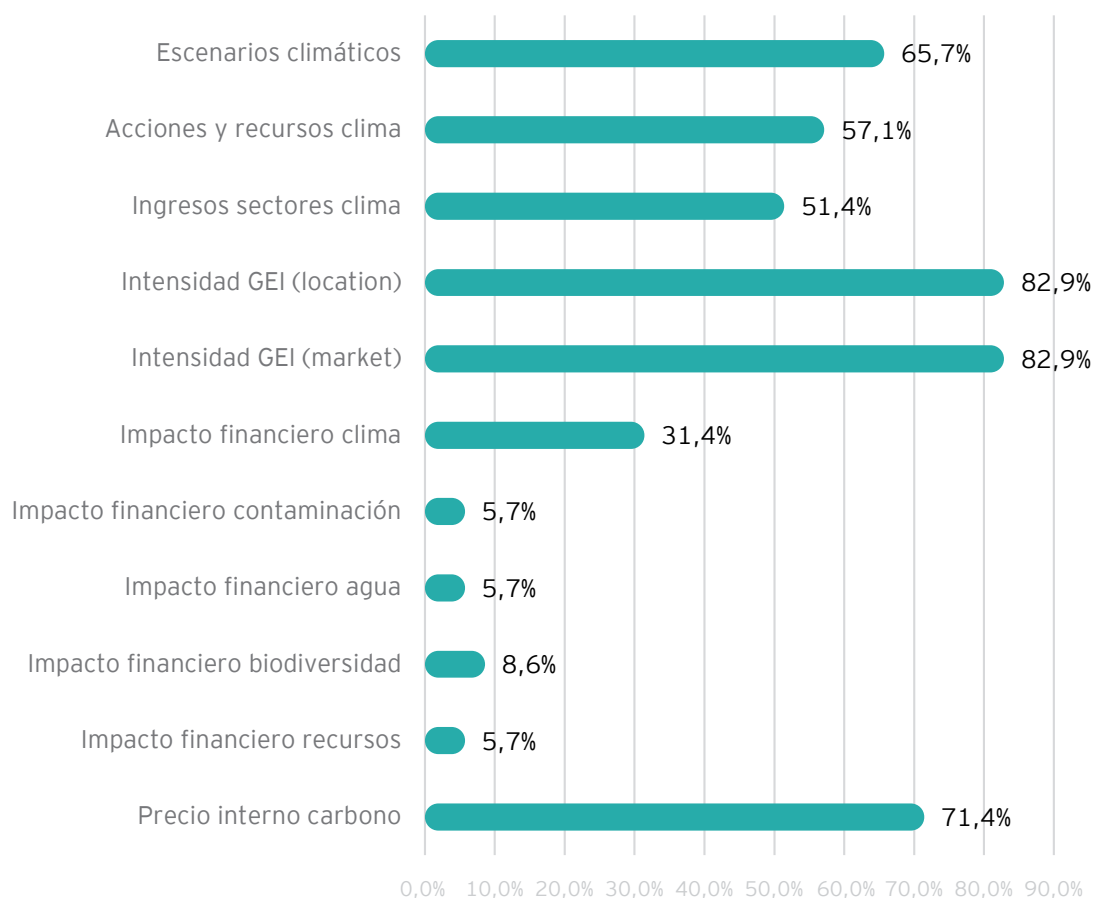
Los datos indican que los efectos financieros del cambio climático empiezan a estar presentes de forma más visible en la planificación y gestión de las compañías.

Éstos, impulsados tanto por la presión de los mercados y de los grupos de interés como por el refuerzo de las expectativas y obligaciones en materia de medición y reducción de la huella de carbono en España¹⁵.

Otros ámbitos ambientales muestran niveles de integración financiera claramente más bajos. Los indicadores con un 8,6 % de cobertura incluyen los riesgos vinculados a biodiversidad y ecosistemas y los impactos asociados al agua y a los recursos marinos. Por su parte, los efectos relacionados con el uso de recursos y la economía circular, así como los vinculados a la contaminación, presentan un 5,7 % de cobertura. Algunos de estos elementos están también en una fase de implantación progresiva (phase-in), lo que indica que la integración de estas áreas en los procesos financieros de las compañías del IBEX 35 sigue en construcción.

La distribución de estos porcentajes sugiere que los temas más transversales a la actividad de todas las compañías del índice, como el cambio climático y las emisiones de GEI, han avanzado más en su integración financiera. En cambio, otros factores ambientales, cuyo impacto operativo es menos universal o más específico según el sector, presentan una cobertura más heterogénea y se encuentran en distintas fases de consolidación.

Gráfico 3. % del IBEX 35 que reporta KPIs Financieros relacionados con la sostenibilidad



¹⁴ Métrica que calcula el porcentaje de la cartera vigente de una entidad financiera que corresponde a actividades clasificables según la Taxonomía. Se basa en las exposiciones existentes en balance, por lo que refleja la composición estructural de la cartera.

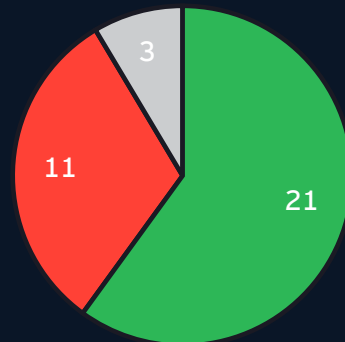
¹⁵ Por ejemplo, el Real Decreto 214/2025, de 18 de marzo, por el que se crea el registro de huella de carbono, compensación y proyectos de absorción de dióxido de carbono y se establece la obligación de calcular la huella de carbono y elaborar planes de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero para determinadas empresas: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2025-7439>

Una gestión poco robusta de la sostenibilidad en el ámbito empresarial puede generar riesgos que se traducen en pérdidas económicas y de talento, interrupciones en la cadena de valor o incluso sanciones administrativas. El primer paso para poder gestionar dichos riesgos y evitar consecuencias negativas es identificarlos para poder reducirlos. Durante este último año, muchas empresas del IBEX 35 han realizado ejercicios específicos para identificar los temas de sostenibilidad que pueden convertirse en riesgos para su negocio.

Ahora bien, al analizar si estos riesgos identificados están conectados con el mapa general de riesgos de la compañía – es decir, si las compañías son capaces de reconocer aquellos riesgos vinculados directamente al negocio– se observa que 14 de las 35 empresas del IBEX 35 no explican claramente ese vínculo en la descripción de cómo han hecho este análisis. De este modo, se sugiere que la integración de estos temas en la gestión del riesgo todavía no está plenamente asentada y que sigue habiendo cierta desconexión con el negocio y la estrategia corporativa.

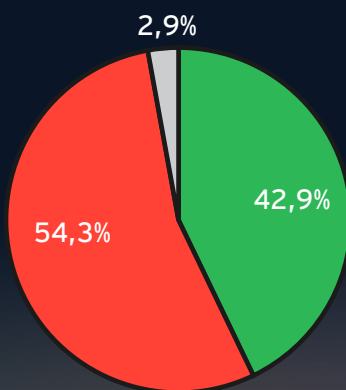
Por otra parte, el análisis previo a este informe ha examinado el nivel de detalle de los riesgos identificados y su ubicación dentro de la estructura de las compañías. Así, se puede observar que el 43% de las compañías del IBEX 35 ha podido evaluar riesgos no solo a nivel corporativo, sino que también ha dado información a nivel geográfico sobre la afección de esos riesgos y el 37% ha sido capaz de desagregar un porcentaje de información por línea de negocio.

Gráfico 4. ¿Se relacionan riesgos sostenibilidad con la matriz de riesgos corporativa?



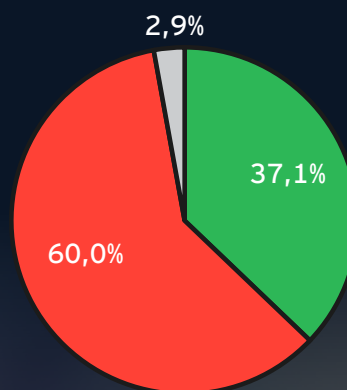
● Sí ● No ● Sin respuesta

Gráfico 5. ¿Se divulgan riesgos a nivel geográfico?



● Sí ● No ● Sin respuesta

Gráfico 6. ¿Se divulgan riesgos a nivel de línea de negocio?



● Sí ● No ● Sin respuesta

03

Resultados en el entorno

Tras ver por qué la sostenibilidad importa para crear valor y para protegerse frente a riesgos, aparece una tercera pregunta inevitable: ¿qué han conseguido realmente las compañías del IBEX 35 en sostenibilidad en los últimos años? En este capítulo respondemos a esa cuestión analizando la evolución de un conjunto estable de indicadores entre 2018 y 2024, para ver con claridad dónde hay avances, dónde se han producido retrocesos y qué diferencias siguen abiertas, teniendo en cuenta además que en este periodo ha cambiado la composición del índice y que la entrada y salida de empresas puede haber modificado algunos valores agregados.

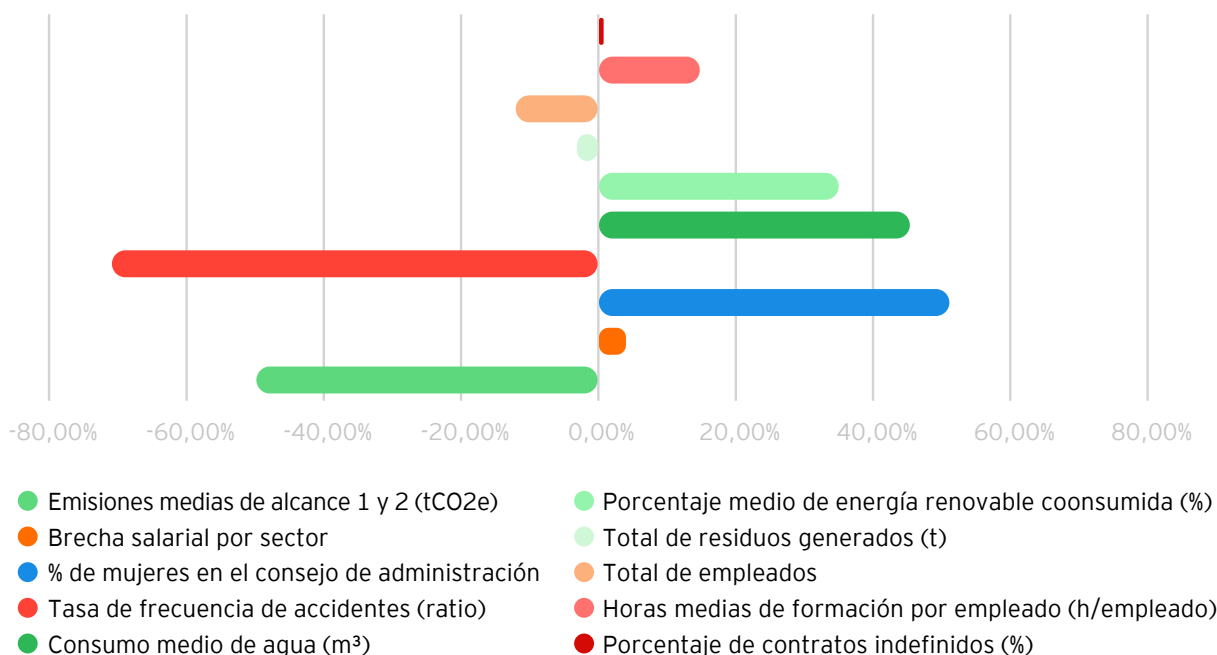
Miramos cómo han cambiado, entre otros aspectos, las emisiones, la estabilidad y calidad del empleo, la presencia de mujeres en los órganos de gobierno, la accidentabilidad o el esfuerzo formativo. El objetivo no es comprobar si se informa más, sino entender qué está funcionando y qué no: qué decisiones están acelerando el progreso y qué inercias siguen frenándolo.

Mencionar que los resultados que se presentan a continuación deben interpretarse considerando las limitaciones de la información disponible sobre la evolución de los indicadores (como la estabilidad de la composición del IBEX 35 o el cambio en las metodologías aplicadas) y la necesidad de complementar los indicadores absolutos con los relativos –por ejemplo, se alcanzaría un mayor entendimiento del valor del porcentaje de energía renovable de las empresas del IBEX 35 si se analizará junto con el dato del consumo de energía total- que permitan captar mejor la evolución del desempeño cuando hay crecimiento o transformaciones relevantes en la actividad.

En definitiva, se trata de ver hasta qué punto el compromiso se ha traducido en resultados medibles y cómo ese progreso permite a las compañías, a los inversores y al resto de grupos de interés tomar decisiones mejor informadas y orientar sus esfuerzos hacia donde generan más valor económico, social y ambiental.

Variación	KPI
-49,83%	1 Emisiones medias de alcance 1 y2 (tCO2e)
4,12%	2 Brecha salarial por sector
51,14%	3 Porcentaje de mujeres en el consejo de administración
-70,84%	4 Tasa de frecuencia de accidentes (ratio)
45,35%	5 Consumo medio de agua (m3)
35,07%	6 Porcentaje medio de energía renovable consumida (%)
3,13%	7 Total de residuos generados (t)
-12,06%	8 Total de empleados
14,81%	9 Horas medias de formación por empleado (h/empleado)
0,76%	10 Porcentaje de contratos indefinidos (%)

Gráfico 7. % de variación



Dimensión medioambiental (E)

Se observa que las empresas del IBEX 35 que operan en sectores intensivos en recursos naturales, como energía, construcción o automoción, presentan una mayor dependencia de los recursos medioambientales para mantener su actividad, lo que genera un impacto tangible en su sostenibilidad y gestión operativa.

Esta dependencia se traduce en un mayor consumo de agua, emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y generación de residuos en comparación con sectores menos intensivos, como servicios financieros o tecnología. La razón principal es que sus procesos productivos requieren de grandes volúmenes de materias primas, energía y agua.

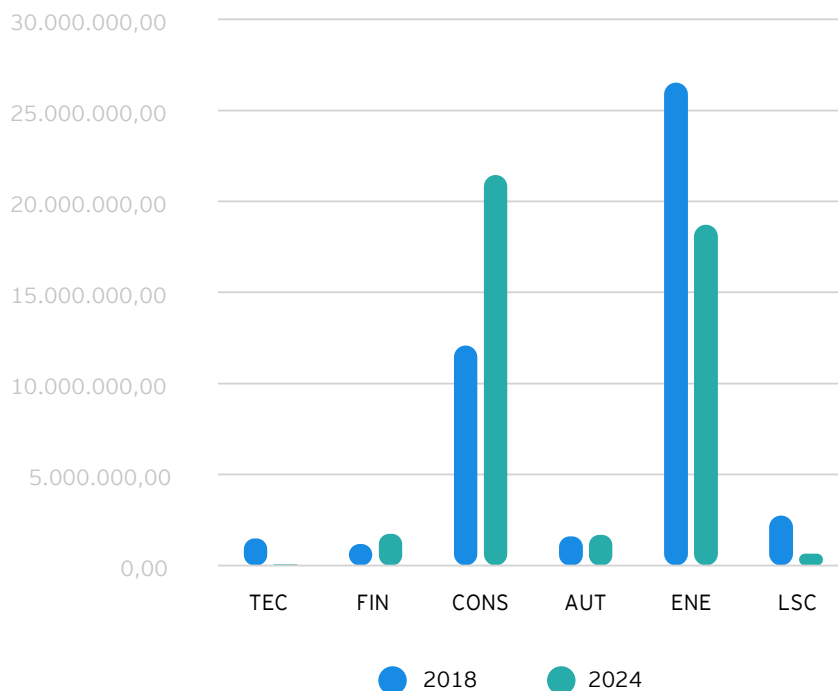
Asimismo, la naturaleza física de sus operaciones implica un uso directo del suelo, extracción de recursos y transporte, lo que incrementa la huella ambiental. Por ello, estos sectores enfrentan mayores retos para reducir su impacto, ya que realizar mejoras podría implicar cambios estructurales en procesos, tecnologías y modelos de negocio.

A continuación, se presentan en detalle los resultados que han obtenido las empresas del IBEX 35 en cada uno de los indicadores medioambientales, lo que permite ver mejor dónde se están produciendo avances y en qué ámbitos persisten las mayores presiones sobre el entorno.

Consumo de agua

El consumo hídrico medio del IBEX 35 crece un 45,3% de 9,15 millones de m³ a 13,30 millones de m³. Construcción es el mayor consumidor de agua del IBEX 35, con 21,45 millones de m³ de media por empresa, por encima de los 13,30 millones de m³ del conjunto del índice.

Gráfico 8. Consumo medio de agua (m³)



El consumo total de agua (m³) de la media del IBEX 35 en 2024 asciende a 13.303.916 m³, con una marcada disparidad entre sectores. El mayor consumo corresponde a Construcción e Infraestructuras, con 21.453.962 m³, mientras que el más bajo se registra en Tecnología, con apenas 79.771 m³. Esta diferencia responde a modelos operativos opuestos: la construcción y la obra civil son actividades intensivas en recursos hídricos, mientras que los sectores digitalizados presentan una huella mínima.

La evolución temporal confirma esta tendencia: el consumo medio del IBEX 35 ha pasado de 9.153.021 m³ en 2018 a 13.303.916 m³ en 2024, lo que supone un incremento del 45,34%. Sin embargo, la tendencia no es homogénea. El sector tecnológico ha reducido su demanda de forma drástica (de 1.486.631 m³ a 79.771 m³), al igual que salud y productos de consumo (de 2.733.093 m³ a 667.582 m³) y energía (de 26,5 millones a 18,7 millones de m³).

Por el contrario, el sector de la Construcción muestra un crecimiento significativo: ha pasado de 12 millones de m³ en 2018 a 21 millones en 2024. Este aumento está ligado a la reactivación de proyectos residenciales, de infraestructuras y de rehabilitación energética, que requieren procesos intensivos en agua para mezclas, limpieza y refrigeración.

En un contexto en el que la sequía¹⁶ se ha vuelto más frecuente e intensa en buena parte de la cuenca mediterránea y, en particular, en España, con descensos reiterados en los niveles de los embalses y restricciones de uso en varias regiones, esta evolución supone una presión adicional sobre los recursos hídricos. Esto obliga a las empresas del sector a avanzar en medidas como la reutilización de aguas, la optimización de procesos o la implantación de tecnologías más eficientes, para compatibilizar crecimiento y sostenibilidad.

Porcentaje de energía renovable

Las empresas del IBEX 35 aumentan el consumo de energía renovable avanzado de un 41,8% al 56,5% entre 2018 y 2024.

El sector financiero avanza hacia la transición energética, alcanzando un 83,3% de energía renovable consumida.

Gráfico 9. Porcentaje medio de energía renovable consumida (%)



El incremento del consumo de energía renovable en el IBEX 35, del 41,8% al 56,5% entre 2018 y 2024, esta alineada con los objetivos del PNIEC¹⁷, que fija un 81% de generación eléctrica renovable para 2030 y una electrificación del 35% en la economía. Este plan impulsa la contratación de electricidad verde como medida prioritaria para reducir las emisiones. Además, la disponibilidad creciente de renovables en el mix nacional, gracias a la expansión prevista de 76 GW fotovoltaicos y 62 GW eólicos, facilita la transición empresarial. El PNIEC también busca reducir la dependencia energética y los costes, lo que hace más competitiva la energía limpia.

El análisis del IBEX 35 confirma esta tendencia: el promedio de consumo renovable alcanza el 56,5%, aunque con una marcada heterogeneidad entre sectores. Los más avanzados son el tecnológico (81,99%) y el financiero (83,28%), mientras que los más rezagados corresponden a automoción y transporte (46,25%) y construcción (40,10%).

Entre 2018 y 2024 el porcentaje medio de energía renovable consumida ha pasado del 41,81% al 56,47%, lo que refleja una tendencia al aumento de las energías renovables, tanto por su mayor disponibilidad como porque son una medida para la descarbonización. Ahora bien, para alcanzar un mayor entendimiento de los datos obtenidos se debe tener en cuenta el consumo total de energía.

En conjunto, el dato refleja una tendencia nacional respaldada por políticas europeas y españolas que priorizan la descarbonización. La reducción de costes en tecnologías renovables, junto con incentivos regulatorios y financieros, ha permitido que las compañías aceleren su transición energética.

¹⁶ La Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) y distintos informes apuntan a un aumento de la frecuencia e intensidad de los episodios de sequía en España, así como a un déficit recurrente de precipitaciones y niveles de embalse por debajo de lo habitual. Informe sobre el estado del clima de España 2024 (AEMET): https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/recursos_en_linea/publicaciones_y_estudios/publicaciones/Informes_estado_clima/IECL2024_resumen_ejecutivo.pdf e Informe del Observatorio Nacional de la Sequía (MITECO, situación 2025): https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/agua/temas/observatorio-nacional-de-la-sequia/2507-Informe_SE_jul_2025.pdf

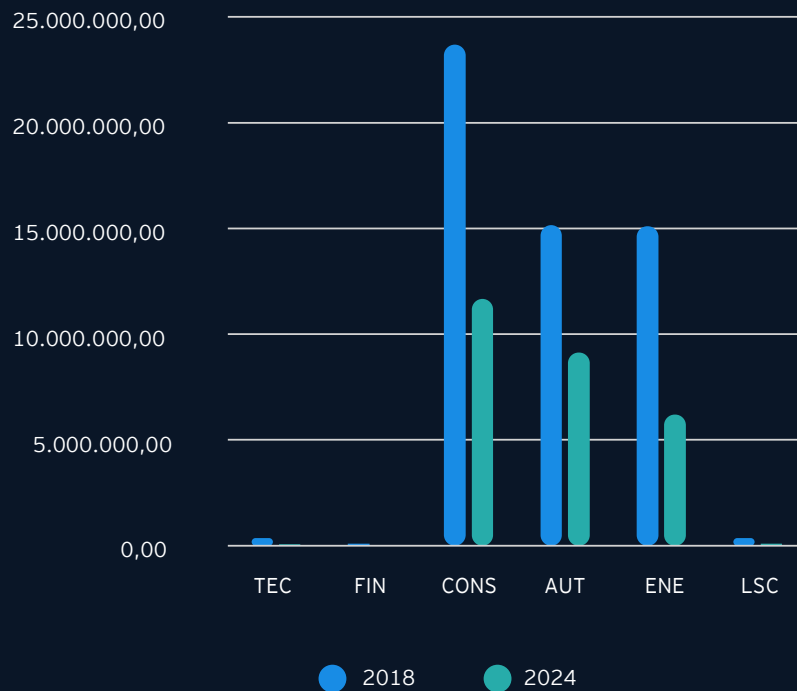
¹⁷ Plan Nacional Integrado de Energía y Clima. Actualización 2023-2030

Emisiones de alcance 1 y 2

Las emisiones de alcance 1 y 2 del IBEX 35 se reducen en un 36,82% desde 2018.

El sector de la construcción concentra las mayores emisiones de alcance 1 y 2 del IBEX 35 con un total de 11,7 millones de tCO₂e y mientras que el sector financiero registra la menor huella con 24.470 tCO₂e.

Gráfico 10. Emisiones medias de alcance 1 y 2 (tCO₂e)



La reducción del 36,82 % en las emisiones de alcance 1 y 2 del IBEX 35 desde 2018 puede estar relacionada con varios elementos que se han ido reforzando en paralelo. Por un lado, muchas compañías han puesto en marcha planes de descarbonización y se han marcado objetivos climáticos más ambiciosos, en algunos casos con compromisos voluntarios de neutralidad climática.

Por otro, han influido dinámicas de mercado y expectativas de inversores en torno a prácticas más sostenibles, que han favorecido la transición hacia modelos de negocio menos expuestos al riesgo climático. Entre las palancas más habituales destacan la contratación de electricidad renovable, la electrificación de flotas y la optimización energética, apoyadas por tendencias globales que empujan en la misma dirección.

Una de las claves que ayuda explicar la diferencia entre compañías es el grado de inversión en innovación tecnológica y digitalización, que permite automatizar procesos, reducir consumos y mejorar la eficiencia operativa. Las empresas que han priorizado estas inversiones han podido acelerar su transición, mientras que aquellas con menor capacidad financiera o con retrasos en la adopción tecnológica avanzan de forma más gradual.

También pesa de manera decisiva la naturaleza de cada actividad: los sectores intensivos en recursos, como la construcción, continúan liderando las emisiones debido al uso de cemento, acero y transporte masivo, lo que genera emisiones directas difíciles de reducir sin innovaciones tecnológicas y materiales más sostenibles. En contraste, el sector financiero presenta la menor huella, ya que su actividad es principalmente digital y administrativa, con baja dependencia de energía y materias primas.

El [Barómetro Global de Acción Climática de EY](#) destaca diferencias significativas entre sectores en preparación y divulgación climática. Energía, utilities y financiero lideran gracias a regulaciones estrictas y presión de inversores, mientras que transporte, construcción y manufactura se rezagan por su complejidad operativa y los altos costes de descarbonización. Persisten brechas en métricas y objetivos, especialmente en industrias intensivas en carbono que dependen más de compensaciones que de reducciones reales. Por su parte, los sectores de servicios avanzan con mayor rapidez hacia metas "net zero". Estas diferencias reflejan tanto la naturaleza del negocio como el grado de regulación y presión del mercado.

En paralelo, este patrón de liderazgo sectorial y brechas de ejecución no se limita al clima, sino que se reproduce también en la agenda de naturaleza: la regulación, la presión de inversores y la capacidad de medir riesgos siguen siendo los factores que más explican quién avanza y quién se queda atrás.

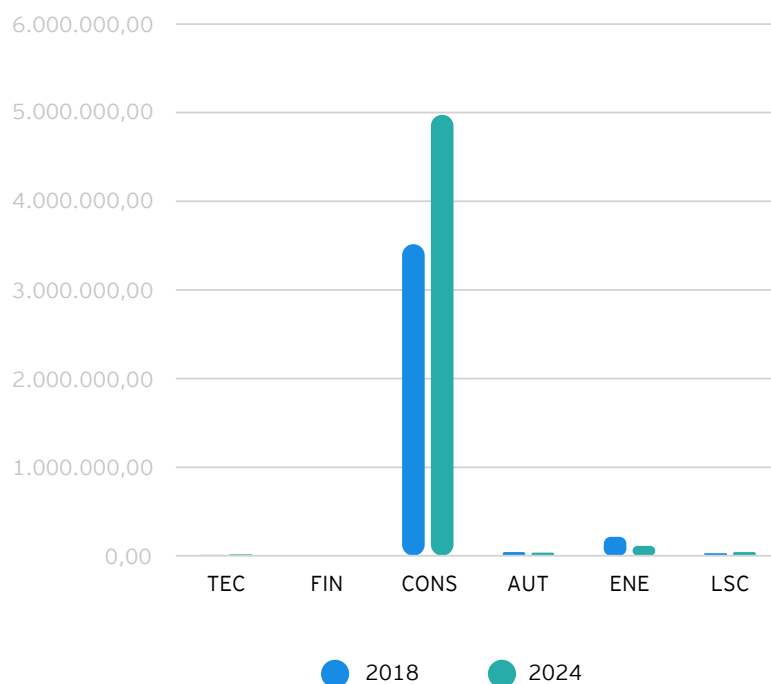
El Primer [EY Global Nature Action Barometer 2025](#) revela que, aunque las empresas a nivel global muestran un creciente interés por integrar la naturaleza en sus estrategias corporativas, el compromiso real sigue siendo limitado. La mayoría de las organizaciones mencionan la sostenibilidad ambiental en sus comunicaciones, pero pocas avanzan hacia una implementación tangible o reportes alineados con los estándares internacionales de divulgación, como los del TNFD. Sectores como el financiero, el energético y el de consumo lideran los avances en gobernanza y gestión de riesgos naturales, mientras que industrias como la manufacturera, la tecnológica y la de infraestructura aún presentan rezagos importantes en la integración de métricas de impacto y estrategias “nature-positive”. En conjunto, el estudio concluye que la transición hacia una economía que valore la naturaleza como activo requiere una mayor coherencia entre el discurso, la medición del riesgo y la acción empresarial efectiva.

Esta disparidad muestra que la descarbonización no sigue un único camino, sino que depende tanto del punto de partida de cada sector como de la estrategia corporativa, del ritmo de inversión en nuevas soluciones y de la disponibilidad de recursos para transformar las operaciones.

Residuos

Entre 2018 y 2024, las empresas del IBEX 35 estabilizan sus residuos en torno a 1,67 millones de toneladas tras una ligera reducción del 2,9% .

Gráfico 11. Total de residuos generados (t)



La distribución sectorial muestra una alta concentración en actividades intensivas en materiales y obra civil, destacando el sector de Construcción e Infraestructuras con un máximo 4,9 millones de toneladas. En contraste, los sectores con menor generación son Finanzas (3.722 t) y Tecnología (15.463 t). Esta disparidad se explica por la materialidad del indicador, ya que en sectores como el financiero la generación de residuos no suele reportarse.

La estabilización en la reducción de residuos entre 2018 y 2024 puede explicarse, por ejemplo, por la madurez en las políticas de gestión, ya que, tras aplicar medidas iniciales, las mejoras adicionales requieren inversiones más complejas y costosas, además de la existencia de limitaciones tecnológicas y operativas, dado que ciertos procesos industriales generan residuos inevitables y reducirlos sin afectar la calidad o la eficiencia resulta difícil. También influye el cambio en la actividad económica, pues el crecimiento en sectores con alta generación de residuos puede compensar los avances logrados en otros más sostenibles.

Otros factores podrían ser la persistencia de un modelo económico lineal con procesos poco circulares y los costes y barreras tecnológicas para implementar soluciones avanzadas. Además, la sostenibilidad sigue percibiéndose más como un requisito normativo que como una estrategia central, lo que limita la ambición y el alcance de las acciones.

Dimensión social (S)

Del análisis de los indicadores sociales se desprende una imagen matizada del desempeño del IBEX 35: junto a avances claros en ámbitos como la seguridad y salud laboral –con una reducción significativa de la siniestralidad–, el incremento de las horas de formación por empleado y el mantenimiento de niveles elevados de estabilidad contractual, han emergido también retos persistentes.

Entre ellos destaca la brecha salarial de género, cuyo valor ha aumentado en 2024 y la reducción del volumen total de empleo en varios sectores clave. En conjunto, estos resultados muestran que las grandes cotizadas han reforzado parcialmente la calidad del empleo y la inversión en capital humano, pero siguen enfrentándose a desafíos estructurales en materia de igualdad retributiva y preservación del empleo que exigirán políticas más ambiciosas y consistentes en el medio plazo.

Tamaño de la plantilla

Las empresas del IBEX 35 reducen su plantilla en un 12,06% pasando de 46.010 a 40.462 entre 2018 y 2024.

El sector financiero concentra el mayor número de empleo con 63.718 trabajadores.

Gráfico 12. Total de empleados



En términos de volumen de empleo, la comparación de las plantillas agregadas de las empresas del IBEX 35 en 2018 y 2024 muestra una reducción de alrededor del 12 %, al pasar de 46.010 a 40.462 personas empleadas en el conjunto de compañías analizadas. En el periodo considerado, esto supone aproximadamente 5.500 puestos de trabajo menos.

La evolución por sectores presenta diferencias. En el ámbito financiero, el empleo agregado pasa de 72.580 a 63.178 personas (en torno al 13 % menos), mientras que en salud y productos de consumo desciende de 72.293 a 62.071 (alrededor del 14 %). En el sector energético, el empleo se reduce de 14.004 a 11.317 personas. Por su parte, el sector tecnológico registra un ligero aumento, de 46.139 a 46.221 personas, lo que podría indicar una cierta estabilidad en la demanda de perfiles asociados a estas actividades. La automoción pasa de 32.144 a 30.829 personas (algo más del 4 % menos) y la construcción de 45.369 a 45.090, de modo que en este último caso el volumen de empleo se mantiene en niveles muy próximos a los de partida, y los ajustes podrían estar vinculados en mayor medida a cambios en la configuración de las relaciones laborales que al número total de personas empleadas.

Este indicador de empleo no solo aporta información sobre el tamaño de las plantillas, sino que también sugiere cómo se están reorganizando los modelos de negocio. En sectores con una fuerte presencia de redes físicas y atención presencial, como determinados ámbitos financieros o de consumo, las variaciones de empleo podrían estar vinculadas a la racionalización de oficinas y puntos de venta y a un mayor uso de canales remotos. En actividades tecnológicas, la estabilidad del empleo podría apuntar a una demanda continuada de perfiles digitales y especializados. En conjunto, la evolución del indicador ofrece una visión indirecta de cómo cada sector ajusta la intensidad de trabajo humano según sus necesidades operativas y su proceso de transformación.

No obstante, estos resultados deben leerse teniendo en cuenta que la composición del índice no es exactamente la misma en 2018 y en 2024. Los datos reflejan, por tanto, la variación del empleo agregado de las empresas que integran el IBEX 35 en cada uno de los años, y no la evolución estricta de un panel completamente constante de compañías. En el caso del sector financiero, por ejemplo, el perímetro de entidades incluido en el índice ha cambiado en el periodo, lo que podría haber contribuido, junto con los ajustes internos de plantilla, a la variación observada en el empleo agregado.

Estabilidad contractual

Las empresas del IBEX 35 mantienen su estabilidad laboral, logrando un 87,08% de contratos indefinidos en 2024, lo que supone una mínima mejora del 0,67% frente a 2018.

El sector tecnológico transforma su modelo laboral y dispara los contratos indefinidos del 72,29% al 96,88%, mientras que el sector financiero sigue liderando con un 97,7%.

Gráfico 13. Porcentaje de contratos indefinidos (%)



En el conjunto de las empresas del índice, la estabilidad contractual es alta y ha mejorado ligeramente: la proporción de contratos indefinidos pasa del 86,42 % en 2018 al 87,08 % en 2024. En la práctica, esto significa que casi nueve de cada diez personas trabajadoras tienen un contrato indefinido al final del periodo.

Por sectores, el cambio es más visible. El sector financiero lidera la estabilidad contractual: alcanza en 2024 en torno al 97,7 % de contratos indefinidos, situándose en la parte alta del índice. Tecnología es el caso más llamativo en términos de evolución, al pasar de un 72,29 % a un 96,88 % y dejar atrás un esquema con bastante temporalidad para acercarse también a ese umbral de estabilidad. En cambio, la construcción recorta su estabilidad contractual, al bajar del 74,20 % al 67,19 %, y se separa más de la media, manteniendo casi el mismo volumen de empleo, pero con mayor peso de relaciones no indefinidas.

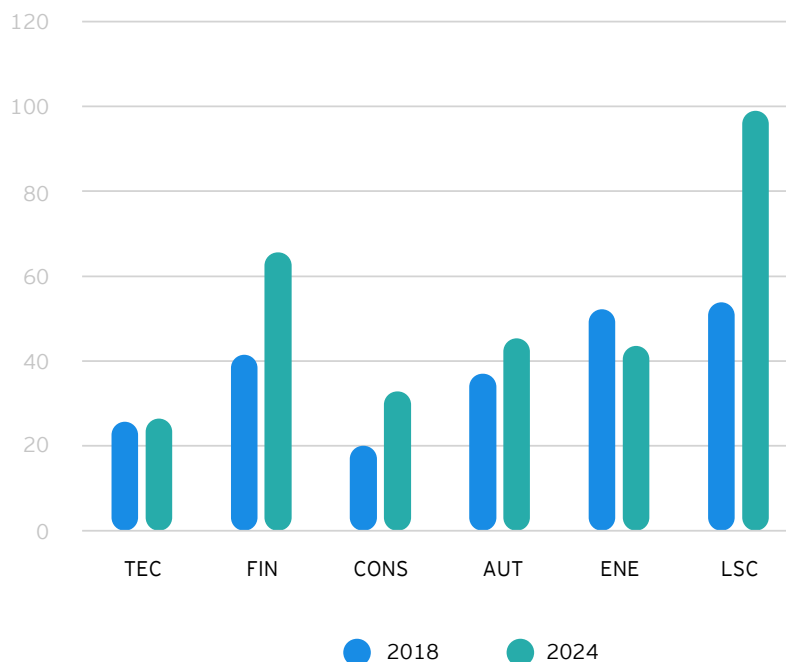
En conjunto, estos datos muestran que el empleo indefinido se ha consolidado como norma en las grandes cotizadas, especialmente en actividades que necesitan retener perfiles cualificados y especializados, como finanzas y tecnología. La construcción mantiene un patrón distinto, más apoyado en contratos no indefinidos, coherente con una actividad ligada a proyectos y a variaciones en la carga de trabajo. Así, la evolución de la estabilidad contractual ayuda a entender no solo cuántas personas trabajan en cada sector, sino también cómo se gestionan y planifican las plantillas a medio plazo.

Horas de formación por empleado

Las empresas del IBEX 35 aumentan la formación media por empleado de 37,85 a 43,36 horas entre 2018 y 2024.

El sector Salud y productos de consumo lidera la formación con 98,97 horas por empleado.

Gráfico 14. Horas medias de formación por empleado (h/empleado)



Paralelamente, las horas de formación por empleado han pasado de 37,85h a 43,46h entre 2018 y 2024, de modo que, de media, cada persona ha recibido unas seis horas más de formación al año. Este indicador no solo mide tiempo dedicado a cursos, sino que apunta a la importancia creciente que las compañías dan a la actualización de conocimientos y al desarrollo de capacidades.

Por sectores, el esfuerzo formativo es muy desigual. Salud y productos de consumo pasan de 53,88 a 98,97 horas de formación por empleado y año, casi el doble, mientras que las entidades financieras aumentan de 41,43 a 65,55 horas.

También se observan incrementos en automoción (de 36,99 a 45,38 horas), construcción (de 20,01h a 32,81h) y, en menor medida, tecnología (de 25,7h a 26,47h). El sector energético reduce las horas de 52,27h a 43,53h, aunque sigue en niveles próximos a la media del conjunto. En conjunto, el aumento de las horas de formación por persona apunta a un uso más estratégico de la capacitación como palanca de competitividad.

La intensificación de estos programas responde, en muchos casos, a la necesidad de reforzar capacidades técnicas, digitales y de impulsar procesos de reskilling y upskilling en ámbitos especialmente expuestos a la presión competitiva, los cambios normativos o la introducción de nuevas herramientas.

La evidencia disponible, como la OCDE¹⁸, muestra que cuando las empresas sostienen en el tiempo esta inversión en formación se observan posteriormente mejoras en variables de rendimiento como las ventas, el valor añadido o incluso la capacidad exportadora. En este sentido, dedicar más tiempo a formar a la plantilla no solo ayuda a adaptar perfiles e incorporar nuevas habilidades, sino que contribuye a mantener la calidad, la eficiencia operativa y, en última instancia, los resultados económicos a medio plazo.

¹⁸Martins, P. (2021), "Employee training and firm performance: Evidence from ESF grant applications", OECD Productivity Working Papers, No. 23, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/dbbafcc4-en>.

Brecha salarial

La variación interanual de la brecha salarial supone un aumento del 4,12%.

Gráfico 15. Brecha salarial por sector



En la dimensión social, los datos del IBEX 35 han mostrado una combinación de avances y desafíos. La brecha salarial de género, en particular, no solo ofrece una señal sobre la igualdad retributiva, sino también sobre hasta qué punto las mujeres están presentes en las categorías profesionales y puestos mejor remunerados. En este contexto, La variación interanual de la brecha salarial supone un aumento del 4,12%.

En los primeros años, muchas compañías calculaban la brecha a partir de remuneraciones medias anuales por grandes grupos profesionales, con metodologías poco homogéneas entre sí. A menudo quedaban fuera determinados componentes variables o en especie y no siempre se aplicaban criterios comparables respecto al personal incluido. Todo ello podría haber dado lugar a una infraestimación sistemática de la desigualdad retributiva y a cifras aparentemente contenidas en el entorno del 8-9%.

En este marco, el dato de 2024¹⁹ puede leerse como el resultado de dos factores combinados: por un lado, la persistencia de brechas salariales relevantes en las cotizadas analizadas; por otro, el efecto de una medición más completa y exigente, que probablemente se acerque mejor a la realidad que las cifras de ejercicios anteriores.

La brecha, además, no se comporta igual en todos los sectores. Por encima de la media se sitúan, entre otros, finanzas (18,37 %) y construcción (17,54 %), mientras que otros muestran valores sensiblemente inferiores, como salud y productos de consumo (7,84 %), automoción (8,40 %) o energía (9,66 %). Este patrón puede estar relacionado, en parte, con la estructura profesional de cada sector y con la presencia de mujeres en los niveles mejor pagados: allí donde su participación en puestos directivos, técnicos o de alta cualificación es menor, la brecha tiende a situarse en valores más elevados.

Además, en los últimos años se ha ido elevando el nivel de detalle que se espera en la información sobre retribuciones, lo que ha llevado a muchas compañías a revisar sus cálculos, incorporar nuevos conceptos salariales y afinar los colectivos incluidos. Es probable que este ejercicio de revisión interna haya aflorado diferencias que antes quedaban diluidas en medias más agregadas o en metodologías menos exigentes.

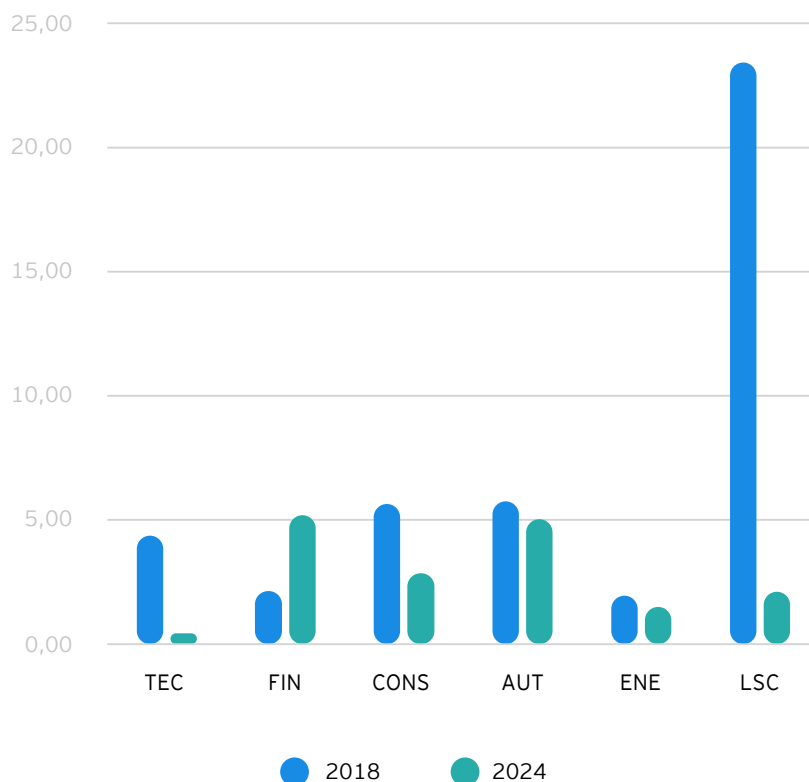
¹⁹ Con la entrada en vigor del nuevo marco europeo de información en sostenibilidad, la forma de medir la brecha ha empezado a desplazarse hacia un enfoque más definido y menos discrecional. Las sociedades han comenzado a alinear el cálculo de la brecha salarial con las métricas retributivas previstas en el ESR S1 (en particular, S1-16), que establecen definiciones, perímetros de personal y componentes salariales más precisos y homogéneos que los utilizados bajo el régimen de los Estados de Información No Financiera. Se solicita calcular la diferencia de remuneración entre mujeres y hombres sobre bases más comparables y con una definición más clara de qué se incluye como retribución.

Accidentabilidad laboral

La tasa de frecuencia de accidentes del IBEX 35 baja de 7,21 en 2018 a 2,10 en 2024, casi tres veces menos.

Automoción registra la mayor tasa de accidentes del IBEX 35 con 5,03, más del doble de la media.

Gráfico 16. Tasa de frecuencia de accidentes (ratio)



En el ámbito de la seguridad y salud laboral, la evolución ha sido claramente favorable: la tasa de frecuencia de accidentes se ha reducido de 7,21 a 2,10 en el conjunto del IBEX 35, lo que supone una caída de casi dos tercios en el periodo analizado. Este indicador no solo cuantifica incidentes, sino que ofrece una aproximación a la exposición a riesgos en el trabajo y a la capacidad de las compañías para controlarlos en entornos productivos muy distintos.

Las diferencias entre sectores siguen siendo relevantes. Las actividades de servicios intensivos en conocimiento, como la tecnología, presentan niveles de siniestralidad muy reducidos, coherentes con tareas menos físicas y con menor exposición a riesgos materiales directos. En cambio, sectores industriales como la automoción continúan registrando tasas por encima de la media, en línea con procesos que implican operaciones en planta, manejo de maquinaria y trabajos en entornos con mayor riesgo intrínseco.

En conjunto, la reducción de la tasa de accidentes podría vincularse a una mayor integración de la seguridad en la gestión diaria, a la mejora de los sistemas de prevención y a una cultura corporativa en la que la tolerancia a los incidentes laborales tiende a ser muy baja. En sectores con mayor riesgo operativo, esta evolución sugiere un esfuerzo sostenido por reforzar protocolos, formación específica y mecanismos de control, con el objetivo de disminuir la probabilidad y la gravedad de los accidentes, incluso cuando la naturaleza de la actividad implica un nivel de exposición más elevado.

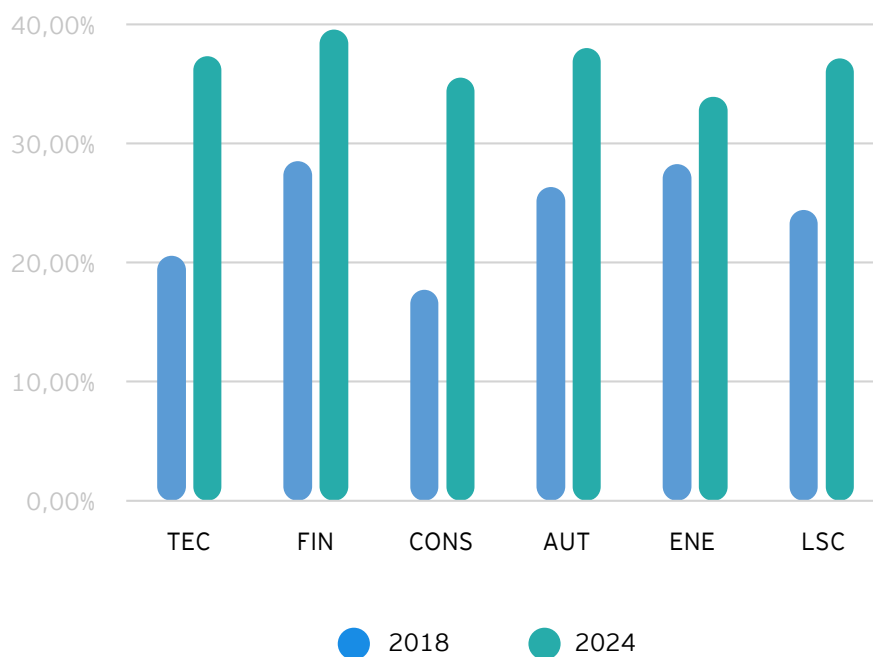
Dimensión de gobernanza (G)

Del análisis de los indicadores de gobernanza se aprecia que las empresas del IBEX 35 de sectores más regulados, como energía o finanzas, tienden a contar con estructuras de control y supervisión más desarrolladas (comisiones especializadas, mayor proporción de independientes, presencia femenina más elevada) que otros sectores. A continuación, se presentan en detalle los resultados obtenidos por las compañías del IBEX 35 en los principales indicadores de gobernanza analizados.

Participación de las mujeres en los consejos de administración

La presencia femenina en los consejos del IBEX 35 pasa del 24,11% en 2018 al 36,44% en 2024. Finanzas es el sector con más mujeres en los consejos del IBEX 35, con un 39,58%.

Gráfico 17. Porcentaje de mujeres en el consejo de administración



Entre 2018 y 2024, la presencia de mujeres en los consejos de administración del IBEX 35 ha pasado del 24,11 % al 36,44 %. El avance se da en todos los sectores y algunos se acercan ya al umbral del 40 %: finanzas roza el 39,6 %, mientras que automoción y construcción superan el 37 %. Más que un cambio puntual, estos datos podrían apuntar a una transformación progresiva en la composición de los máximos órganos de decisión.

Este indicador no solo mide presencia numérica, sino que muestra hasta qué punto las mujeres acceden a los espacios donde se toman las decisiones más relevantes. El salto de algo más de doce puntos porcentuales en seis años apunta a una combinación de factores: una mayor atención de inversores y otros grupos de interés a la diversidad en los órganos de gobierno, políticas internas más activas en materia de igualdad y un foco creciente de las propias compañías en la composición de sus consejos como parte de su agenda de sostenibilidad y buen gobierno.

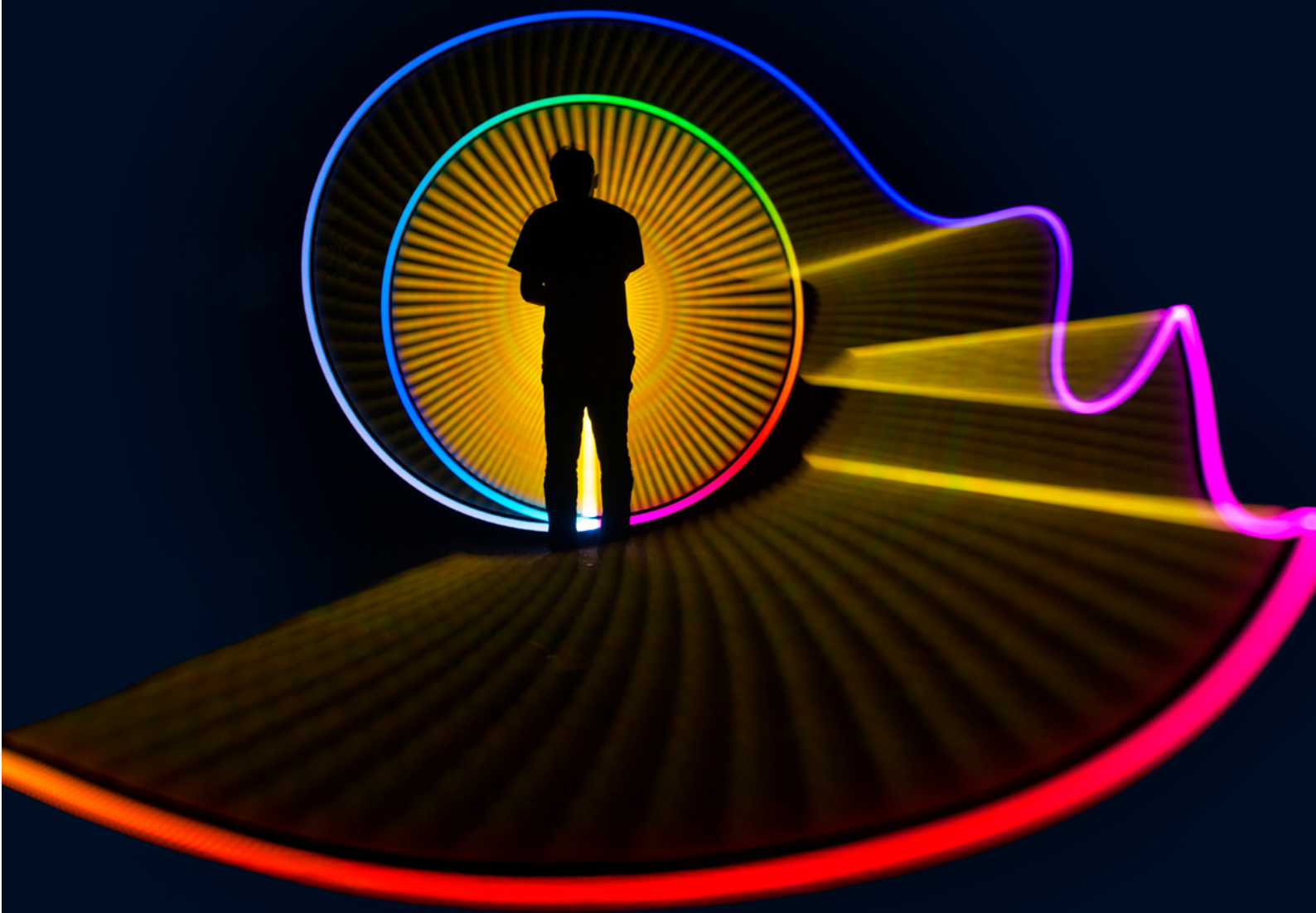
En conjunto, los datos muestran un avance claro hacia consejos más diversos, aunque todavía por debajo de los umbrales de paridad que habitualmente se utilizan como referencia en el debate público, lo que indica que sigue existiendo margen para reforzar la presencia femenina en los máximos órganos de decisión.

Vinculación de la remuneración variable a la sostenibilidad

En 2024, el 100% de las compañías del IBEX 35 incluye criterios de sostenibilidad asociados a la remuneración variable

Tal y como recoge el informe "PAY PERSPECTIVE 2025: Estudio sobre las remuneraciones de los consejeros de las sociedades cotizadas IBEX 35 y mercado continuo" publicado por EY en octubre de 2025²⁰, la integración de métricas de sostenibilidad en la retribución variable se ha consolidado como una tendencia central en sostenibilidad y buen gobierno, impulsada por la creciente demanda de los grupos de interés de vincular la compensación de los consejeros con los objetivos estratégicos a largo plazo.

Así, en 2020, el 13,7% de las empresas del IBEX 35 incluían objetivos ambientales, sociales y de gobernanza en sus sistemas de remuneración; desde entonces, esta cifra ha aumentado hasta un 100% en el ejercicio de 2024. Esto implica que todas las empresas que conforman el IBEX 35 asocian de alguna manera ciertos criterios de sostenibilidad a su remuneración variable.



²⁰ Consultar en: [Estudio sobre las remuneraciones de los consejeros de las sociedades cotizadas IBEX-35 y mercado continuo](#) | EY - España

Capítulo 2

How ¿Cómo
las empresas
despliegan la
sostenibilidad?
¿Cómo logran ese
impacto tangible?

Una vez entendido por qué las compañías del IBEX 35 emprenden estrategias de sostenibilidad, para generar impacto tangible, la siguiente pregunta es cómo lo hacen. El foco de este bloque no está solo en qué temas consideran importantes, sino en cómo convierten esa relevancia en decisiones, cambios y sistemas capaces de crear y defender valor en el tiempo.

La experiencia de los últimos años muestra que el principal reto no reside tanto en identificar los grandes desafíos, clima, recursos, desigualdad, como en la forma de abordarlos. Durante mucho tiempo, buena parte del esfuerzo se concentró en la elaboración de informes: la regulación situó el reporting en primer plano con la expectativa de que, al aumentar las exigencias de información, las compañías avanzarían también en la gestión. Sin embargo, la práctica ha demostrado que informar no es lo mismo que transformar: la información es necesaria, pero no suficiente para generar resultados tangibles.

En este contexto, este capítulo se estructura en torno a tres bloques de acción: Pensar/Decidir (*Think and decide*); Transformar (*Transform*); y Convencer (*Convince*). Pensar implica adoptar una mirada sistémica y estratégica: identificar qué temas son realmente relevantes, cómo se conectan con el modelo de negocio y en qué orden deben abordarse para crear y defender valor. Transformar supone llevar ese diagnóstico a la práctica, traduciendo las prioridades en objetivos claros, recursos, cambios operativos y decisiones que afectan al día a día de la organización. Convencer cierra el círculo: alinear a la organización y a los grupos de interés a través de objetivos integrados en los sistemas de incentivos, cuadros de mando y procesos de control interno, de forma que la sostenibilidad sea creíble y verificable.

A partir de esta lógica, el capítulo se estructura en tres apartados. En la fase Think & Decide, analizamos cómo las empresas del IBEX 35 están identificando los temas estratégicos en función de su modelo de negocio y contexto. En Transform, exploramos si, una vez tienen claro qué importa, están gestionando la transición mediante objetivos y palancas que actúan sobre sus impactos, riesgos y oportunidades. Finalmente, en Convince, evaluamos el nivel de madurez de sus informes y de los sistemas que los soportan, como elemento clave para generar confianza y hacer visible el impacto tangible que afirman perseguir.



01 **Think and dedice**

Comprender qué es importante en sostenibilidad constituye un punto de partida esencial para la estrategia de las empresas del IBEX 35, ya que solo a través de un análisis del contexto del negocio y de la actividad es posible priorizar con claridad los riesgos y oportunidades que condicionan la creación de valor en el medio y largo plazo.

Las empresas deben entender que identificar lo que realmente importa no es un ejercicio teórico ni un mero requisito, sino una herramienta estratégica que les permite construir un business case sólido y definir la ambición adecuada.

Este proceso se fundamenta en evaluar cómo impactan en su entorno y cómo ese entorno influye en su desempeño futuro, reconociendo que la sostenibilidad incide cada vez más en la competitividad, la resiliencia y la continuidad operativa. Así, el principio de materialidad se ha consolidado como el punto de partida para orientar decisiones hacia aquello que puede generar un impacto tangible: aprovechar oportunidades, anticipar riesgos y construir compañías más preparadas para los escenarios futuros.

La sostenibilidad tiene un impacto tangible cuando prioriza lo que realmente importa.

La reflexión de materialidad está permitiendo a las empresas del IBEX 35 llevar a cabo una priorización de los temas que más importan por el efecto que tienen en el valor económico, en la relación con los grupos de interés y en la capacidad de adaptación ante un entorno en rápida transformación. Esta identificación de temas relevantes constituye un ejercicio de priorización en el que las compañías determinan dónde deben poner el foco para generar valor y responder a las expectativas regulatorias, sociales y de mercado.

Los temas relevantes son, precisamente, los que permiten que la sostenibilidad tenga un impacto tangible en las compañías, tanto en la creación de valor como en la protección frente a riesgos. Cuando una empresa reconoce como prioritario un tema que incide directamente en sus costes, en la eficiencia de sus operaciones, en su capacidad de innovación o en su acceso a capital, está estableciendo una hoja de ruta estratégica. Y cuando relaciona ese tema con riesgos y oportunidades específicos, refuerza la capacidad de tomar decisiones informadas y de orientar la inversión de manera eficaz. Sin embargo, cabe resaltar que actualmente las empresas no han alcanzado una madurez en la cuantificación financiera de estas cuestiones lo que hace que el ejercicio de priorización sea un verdadero reto.

Sin embargo, este proceso aún enfrenta frenos que dificultan avanzar con profundidad. En muchos casos existe una ausencia de una jerarquización clara de los temas identificados lo que dificulta concentrar esfuerzos, diluyendo la efectividad de las acciones. La escasa integración de la dimensión temporal –clave para evaluar cómo evolucionan los impactos y los riesgos a lo largo del tiempo– también supone un obstáculo, ya que frena la visión progresiva y adaptativa que las empresas necesitan.

A ello se suma el reto de manejar la granularidad y los requerimientos técnicos crecientes, que exigen capacidades más sofisticadas y equipos formados para interpretar adecuadamente los resultados. Superar estos frenos es esencial para que la materialidad no sea un ejercicio estático, sino una herramienta estratégica viva, capaz de guiar decisiones empresariales con impacto real.

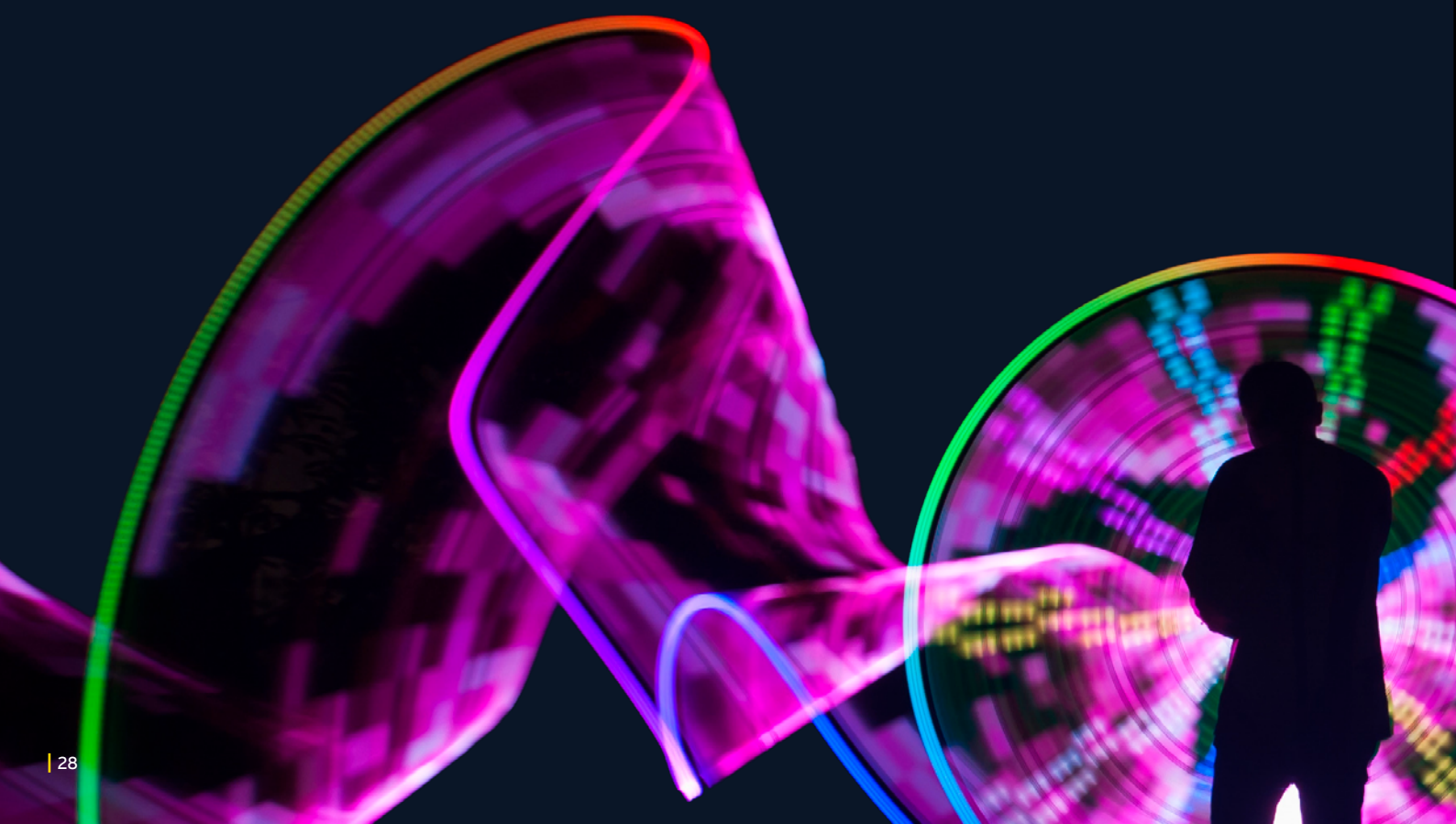
El análisis de los temas que las empresas del IBEX 35 han considerado relevantes se apoya en parte en el trabajo previo desarrollado en el informe que publicamos meses atrás, ¿Qué importa en sostenibilidad? I Estudio comparativo de la doble materialidad en el IBEX 35. Aquella primera aproximación permitió observar cómo las compañías estaban abordando la doble materialidad y sentó las bases para profundizar ahora en la forma en que esos temas están siendo gestionados.

Los resultados actuales confirman una fuerte variabilidad sectorial en la selección de temas relevantes, reflejando la diversidad de modelos de negocio y contextos operativos del índice. Ninguna empresa identifica todos los temas posibles como relevantes, lo que demuestra que la priorización depende del sector, la cadena de valor y la naturaleza de los impactos asociados.

El 100% del IBEX 35 identifica Cambio Climático, Fuerza de trabajo propia y Conducta empresarial como cuestiones estratégicas.

A pesar de esa heterogeneidad, se observan tres temas que se han consolidado como imprescindibles para el conjunto del IBEX 35: cambio climático, trabajadores propios y conducta empresarial. Estos temas aparecen de forma transversal en todos los sectores y representan áreas estratégicas por su impacto directo en la competitividad y en la capacidad de generar confianza.

El cambio climático destaca como un tema relevante de manera unánime. La transición energética, la reducción de emisiones y la capacidad de adaptación ante escenarios climáticos adversos condicionan hoy la viabilidad de cualquier modelo de negocio. La presión regulatoria, la exigencia de los inversores y las expectativas del mercado han acelerado la necesidad de actuar, y las empresas del IBEX 35 han reconocido que la gestión del clima es esencial para mitigar riesgos físicos y de transición, mejorar la eficiencia energética, acceder a financiación sostenible y mantener una posición competitiva.



Los trabajadores propios constituyen el segundo tema clave, reflejando la importancia creciente del talento, la salud y seguridad, el bienestar y la formación en un contexto de transformación tecnológica y cambios en los modelos laborales. Las compañías han identificado que una gestión sólida de su capital humano no solo reduce costes asociados a la rotación o la falta de cualificación, sino que impulsa la productividad, la innovación y la calidad operacional.

La conducta empresarial completa este trío de temas prioritarios, abarcando cuestiones relacionadas con la ética, la integridad, la transparencia y la gobernanza. En un entorno marcado por un escrutinio creciente, la conducta empresarial se ha convertido en un eje crítico para prevenir riesgos reputacionales, regulatorios y legales, así como para consolidar relaciones de confianza con clientes, proveedores e inversores.

Economía circular es el segundo tema ambiental más relevante para el IBEX 35.

Dentro del ámbito medioambiental, el segundo tema más reportado después del clima es la economía circular, presente en un 69% de las empresas del índice.

Este peso refleja que la circularidad se ha posicionado como uno de los grandes vectores de transformación sostenible, tanto por el potencial para reducir costes operativos –como el consumo de recursos o la gestión de residuos– como por su capacidad para impulsar modelos de negocio más innovadores y eficientes.

Sin embargo, también se observa un contraste significativo: el sector financiero apenas incluye este tema, lo que responde a la naturaleza de su actividad, donde la palanca de transformación no reside en la gestión directa de recursos o residuos, sino en la huella de su cartera y en la integración de criterios ambientales, sociales y de gobernanza en sus decisiones de financiación e inversión.

Otros temas medioambientales con una presencia destacada son el agua y los ecosistemas y biodiversidad, ambos reportados por el 53% de las compañías. Estas áreas han adquirido mayor relevancia en sectores con una base productiva intensiva en recursos naturales o con operaciones en ubicaciones sensibles.

Por el contrario, el tema menos reportado en el ámbito ambiental es la contaminación, presente en tan solo el 44% del IBEX 35 y concentrado principalmente en los sectores energético y de salud y productos de consumo. Este menor nivel de identificación puede deberse a la existencia de marcos regulatorios más específicos o a la percepción de que este impacto está más acotado a determinadas actividades industriales, aunque su evolución normativa y social apunta a una relevancia creciente.

La gestión de los consumidores es clave para el IBEX 35, el 84% lo considera relevante.

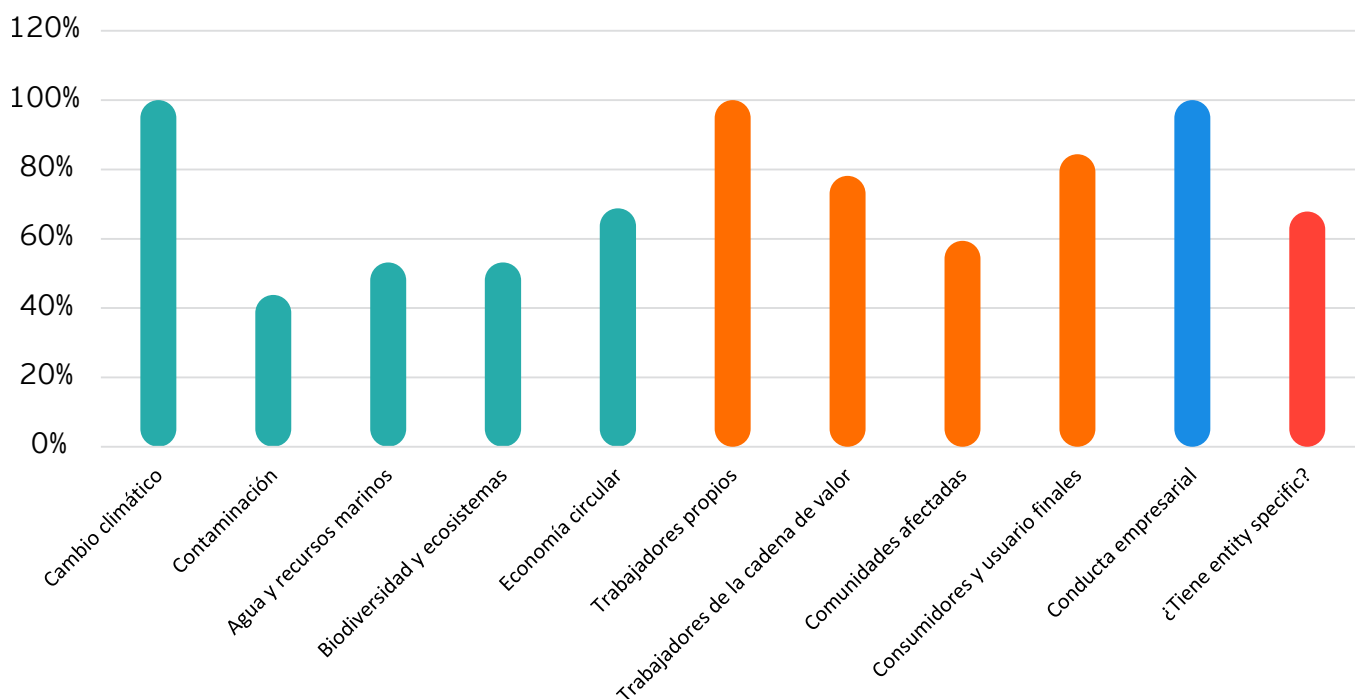
Además de los temas vinculados a la gestión interna del talento, el análisis también refleja un peso significativo de otras cuestiones sociales que condicionan la capacidad de las empresas para mantener relaciones de confianza, operar de forma sostenible y asegurar la continuidad del negocio. Justo detrás de los trabajadores propios, Consumidores y usuarios finales aparece como un tema altamente prioritario para el 84% de las compañías del IBEX 35, lo que confirma la relevancia estratégica de la experiencia del cliente, la seguridad de producto y la protección de datos.

A continuación, los trabajadores de la cadena de valor, identificados por el 78% de las empresas, ponen de manifiesto la importancia de gestionar de forma responsable los modelos de aprovisionamiento, especialmente en sectores con redes de suministro complejas o con exposición a riesgos laborales y de derechos humanos.

Por último, las comunidades afectadas, presentes en el 59% del IBEX 35, muestran un reconocimiento creciente del papel que desempeña la licencia social para operar, con especial protagonismo en sectores como energía y construcción, donde la interacción con el territorio y los impactos locales son inherentes a la actividad.

Estos temas sociales no solo reflejan expectativas externas, sino que determinan la capacidad de las compañías para generar un impacto tangible en términos de reputación, resiliencia operativa y competitividad a largo plazo.

Gráfico 18. Empresas del IBEX 35 que identifican estos temas como materiales



La materialidad conecta el análisis con la toma de decisiones.

La identificación de estos temas no solo dibuja la agenda de sostenibilidad del IBEX 35, sino que orienta de forma directa su estrategia. Cuando una compañía reconoce un tema como prioritario, está determinando en qué ámbitos debe concentrar sus esfuerzos para avanzar, mejorar su desempeño y reforzar su capacidad de competir. La materialidad actúa así como un mecanismo que puede conectar el análisis con la toma de decisiones: define dónde se debe actuar, qué recursos deben movilizarse, qué indicadores son necesarios y qué cambios operativos, tecnológicos o culturales pueden generar un impacto real.

Por otro lado, comprender qué es importante ha permitido a las compañías traducir estas prioridades en objetivos orientados a generar resultados tangibles. La sostenibilidad aporta valor cuando se centra en lo que es estratégico para el negocio y cuando se gestiona con objetivos que impulsan resultados medibles.

La transición desde la reflexión hacia la acción se materializa precisamente ahí: si algo es importante, debe gestionarse, y esa gestión toma forma a través de metas, compromisos y políticas que guían la transformación y garantizan que el impacto sea visible tanto en el desempeño de la empresa como en su capacidad de responder a los retos y oportunidades del entorno.

La capacidad de generar un impacto tangible depende de que aquello que una empresa considera prioritario se convierta en acción concreta. Identificar los temas relevantes aporta claridad estratégica, pero es la fijación de objetivos lo que permite transformar esa claridad en resultados medibles, visibles y comparables en el tiempo.

En sostenibilidad, un objetivo no debería ser una declaración de intenciones: sino un compromiso operativo que orienta recursos, marca un rumbo y permite evaluar el avance hacia una ambición definida. Por eso, fijar objetivos es uno de los elementos que mejor revela el grado de madurez de una compañía en la gestión de sus impactos, riesgos y oportunidades.

Un objetivo es un compromiso operativo que orienta recursos y permite evaluar el avance hacia la ambición definida.

Desde un punto de vista técnico, aunque sin entrar en excesiva complejidad, un objetivo de sostenibilidad expresa qué quiere lograr la empresa, en cuánto tiempo y con qué nivel de ambición.

Un buen objetivo delimita un indicador concreto, un valor inicial y uno final, un plazo y los mecanismos de cumplimiento, de modo que pueda ser evaluado de forma sistemática. Y, sobre todo, sirve para guiar decisiones.

Los objetivos no se diseñan para completar un informe, sino para convertir una prioridad estratégica en un progreso medible. Identificar lo que importa es esencial, pero solo se genera impacto tangible cuando esas prioridades se traducen en objetivos, políticas y actuaciones que cambian la manera en que la empresa opera, invierte, innova y se relaciona con su entorno.

Un objetivo bien formulado produce efectos visibles: aumenta la eficiencia, reduce costes operativos, disminuye la exposición a riesgos, moviliza innovación, facilita el acceso a capital y refuerza la confianza de clientes, reguladores e inversores.

En este contexto, resulta esencial analizar qué tipo de objetivos está fijando el IBEX 35, qué temas concentran más ambición y dónde se observan vacíos que podrían estar limitando la capacidad de generar valor. Para ello, se ha realizado una recopilación sistemática de todos los objetivos publicados en los informes de sostenibilidad del IBEX 35, agrupándolos por temática atendiendo a su contenido y a la relación entre ellos.

Este ejercicio permite identificar patrones sectoriales, comparar el grado de foco entre compañías y detectar áreas donde no se ha traducido la relevancia estratégica en compromisos operativos. En las siguientes páginas se insertará la tabla que consolida el número de objetivos por sector y temática, base para el análisis agregado.

El IBEX 35 ha fijado más de 100 objetivos encaminados a la reducción de emisiones.

A escala global del índice, destacan los objetivos asociados a la reducción de emisiones, que superan ampliamente el centenar. Esta elevada presencia no es casual. Las compañías del IBEX 35 operan en sectores intensivos en energía, infraestructura o movilidad, sujetos a una presión regulatoria creciente y a expectativas ambiciosas en relación con la descarbonización.

Además, la reducción de emisiones no solo responde a compromisos climáticos: tiene implicaciones directas en eficiencia energética, ahorro de costes, diferenciación competitiva y acceso a financiación sostenible.

Por eso, este tipo de objetivos se ha convertido en un eje central de la estrategia corporativa en múltiples sectores, desde energía hasta transporte, industria y construcción, y también en actividades financieras a través del enfoque en la huella de carbono financiada.

El IBEX 35 apuesta por la formación y desarrollo del talento, objetivos presentes en un 90% de las empresas.

En segundo lugar, el tema con mayor volumen de objetivos es la formación y desarrollo del talento, un ámbito especialmente sensible para un tejido empresarial donde los modelos de negocio evolucionan rápidamente y donde atraer y retener perfiles especializados condiciona la competitividad futura. Los objetivos de capacitación, reskilling o desarrollo profesional no solo responden a expectativas laborales, sino que actúan como palanca para acelerar transformaciones tecnológicas, avanzar en digitalización y reforzar la cultura interna necesaria para abordar desafíos de sostenibilidad y transición económica.

En tercer lugar, se sitúan los objetivos vinculados a residuos y reciclaje, donde muchas compañías han comenzado a elevar su ambición en coherencia con el creciente foco europeo en economía circular y con la presión regulatoria sobre envases, gestión de desechos y recuperación de materiales. Aunque el peso de estos objetivos todavía varía entre sectores, la tendencia apunta a una integración progresiva en sectores industriales, consumo, salud y, en menor medida, servicios.

La tabla agregada permite observar diferencias importantes entre sectores, tanto en volumen de objetivos como en la variedad temática. Igualmente relevante es entender no solo dónde se fijan objetivos, sino dónde no existen. Los vacíos temáticos revelan áreas donde el IBEX 35 podría estar dejando escapar oportunidades para generar impacto directo en el negocio.

La ausencia de objetivos en determinadas cuestiones hace visible un riesgo: las compañías pueden haber identificado temas relevantes en sus ejercicios de materialidad, pero no siempre los traducen en compromisos operativos que impulsen transformación.

Cuando un tema carece de objetivos, no se monitoriza, no se gestiona activamente y, por tanto, es menos probable que genere resultados tangibles.

Tabla 1. Objetivos reportados por el IBEX 35 y desagregación por sector

		AUT	CONS	ENE	FIN	LSC	MOD	TEC	IBEX 35
E1	Reducción de emisiones GEI	13	25	25	20	5	7	6	101
E1	Net Zero	4	7	9	1	0	0	6	27
E1	Adaptación y resiliencia climática	0	1	6	0	0	0	4	11
E1	Intensidad energética	0	1	6	0	0	0	0	7
E1	Energía renovable	1	2	0	0	0	0	2	5
E1	Otros objetivos de clima (E1)	1	5	2	3	0	0	1	12
E2	Calidad del aire y emisiones contaminantes	2	1	5	0	0	0	0	8
E2	Remediación de suelos y aguas contaminados	0	1	3	0	0	0	0	4
E2	Sustancias peligrosas y químicos	0	0	0	0	1	0	0	1
E2	Otros objetivos de contaminación (E2)	0	0	1	0	3	0	0	4
E3	Gestión del consumo de agua	1	6	3	0	2	0	0	12
E3	Captación de agua	0	2	4	0	0	1	0	7
E3	Otros objetivos de agua y recursos marinos (E3)	1	3	0	0	0	0	0	4
E4	Conservación de la biodiversidad	0	3	5	0	0	0	0	8
E4	Restauración y no pérdida neta	0	2	8	0	1	1	0	12
E4	Otros objetivos de biodiversidad (E4)	0	1	2	0	0	3	0	6
E5	Residuos y reciclaje	3	11	6	0	14	1	2	37
E5	Diseño circular de productos y envases	0	3	0	0	0	4	2	9
E5	Uso eficiente de recursos y materiales	1	0	1	0	1	0	0	3
E5	Otros objetivos de economía circular (E5)	0	5	1	0	1	0	0	7
S1	Formación y desarrollo del talento	3	4	12	4	7	0	9	39
S1	Diversidad, igualdad e inclusión	2	5	9	5	0	0	3	24
S1	Salud y seguridad	1	5	9	0	6	0	1	22
S1	Bienestar y condiciones laborales	0	1	6	0	0	0	1	8
S1	Presencia de mujeres en el consejo de administración	0	1	3	2	0	0	1	7
S1	Mujeres en puestos directivos y alta dirección	3	4	6	6	2	0	3	24
S1	Brecha salarial	0	2	2	2	0	0	1	7
S1	Personas con discapacidad	0	1	2	2	2	0	0	7
S1	Clima laboral, compromiso y satisfacción del empleado	0	3	2	2	1	0	5	13
S1	Otros objetivos sobre fuerza laboral propia (S1)	0	4	7	6	1	0	3	21
S2	Salud y seguridad en la cadena de valor	0	1	1	0	0	0	0	2
S2	DDHH y trabajo digno en la cadena de valor	0	0	2	0	0	0	0	2
S2	Auditoría de proveedores críticos	0	4	2	0	0	0	4	10
S2	Otros objetivos sobre trabajadores de la cadena de valor (S2)	1	5	12	1	1	4	4	28
S3	Impacto social en comunidades locales	0	3	2	0	1	0	0	6
S3	DDHH y colectivos vulnerables en comunidades	0	0	2	0	0	0	0	2
S3	Inversión social y proyectos comunitarios	0	0	2	0	1	0	0	3
S3	Otros objetivos sobre comunidades afectadas (S3)	2	9	13	2	5	0	0	31
S4	Salud, seguridad y calidad para clientes y usuarios	1	1	3	1	1	0	0	7
S4	Privacidad y derechos de consumidores	0	0	0	1	0	0	0	1
S4	Accesibilidad e inclusión de clientes y usuarios	0	1	3	3	0	0	0	7
S4	Incidencias y satisfacción del cliente	0	1	3	4	0	0	2	10
S4	Impacto económico y social	0	1	0	4	2	0	0	7
S4	Otros objetivos sobre consumidores y usuarios finales (S4)	1	4	0	2	0	0	1	8
G1	Gestión de riesgos y cumplimiento (compliance)	0	1	1	0	0	0	0	2
G1	Ética, integridad y cultura corporativa	0	2	0	0	0	0	1	3
G1	Gobierno ESG, roles y responsabilidades	0	0	1	0	0	0	4	5
G1	Otros objetivos de conducta empresarial (G1)	0	2	1	1	1	0	0	5
ES	Ciberseguridad	1	2	2	2	0	0	2	9
ES	Digitalización e innovación	0	0	5	1	2	0	3	11
ES	Finanzas sostenibles	0	3	5	18	0	0	0	26

Además del análisis temático de los objetivos, se ha evaluado en qué medida las compañías del IBEX 35 están traduciendo sus temas prioritarios en compromisos concretos.

Para ello, se ha contrastado la presencia de cada cuestión considerada relevante con la existencia de objetivos asociados, lo que permite medir el grado de alineamiento entre lo que se declara importante y lo que efectivamente se gestiona.

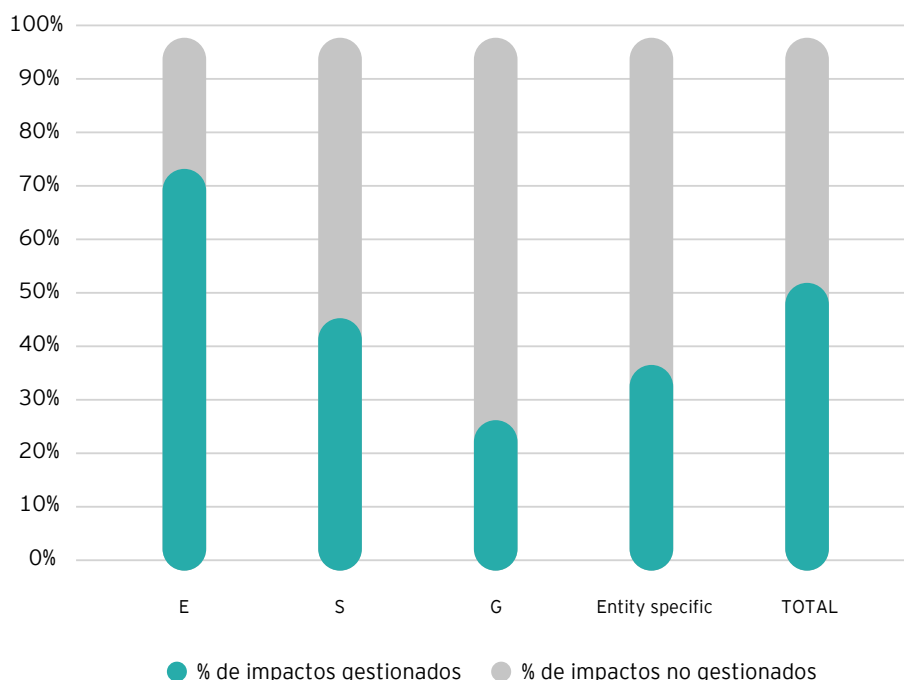
Este análisis es clave, porque revela si las prioridades estratégicas se están convirtiendo en acción capaz de generar impacto tangible o si, por el contrario, persisten áreas donde la importancia declarada no se acompaña de objetivos que impulsen progreso real.

Los resultados muestran patrones diferenciados entre las dimensiones ambiental, social, de gobernanza y los temas específicos de cada entidad, ofreciendo una visión clara de dónde están concentrados los esfuerzos y dónde aún existen vacíos que limitan la capacidad de transformación.

El IBEX 35 no está gestionando activamente 46% de las cuestiones que identifica como de relevancia.

Los resultados del análisis muestran diferencias claras en el grado en que las compañías del IBEX 35 están convirtiendo sus temas prioritarios en objetivos concretos. A nivel agregado, el índice presenta un 54% de alineamiento, lo que implica que casi la mitad de los temas declarados como relevantes (46%) no cuentan con un objetivo asociado. Esta brecha visible evidencia que aún existe camino para pasar de la identificación de prioridades a su gestión efectiva.

Gráfico 19. Gestión de impactos mediante objetivos en el IBEX 35



En el ámbito ambiental, el alineamiento con objetivos alcanza el 76%, de modo que una de cada cuatro cuestiones ambientales consideradas importantes (24%) no se está gestionando a través de objetivos. La diferencia responde, en gran medida, a que la descarbonización concentra la mayor parte de los compromisos, mientras que otros temas ambientales –como agua, biodiversidad o contaminación– muestran niveles de objetivo mucho más irregulares.

En el ámbito social, el alineamiento desciende al 47%, lo que significa que más de la mitad de las cuestiones sociales relevantes (53%) carecen de un objetivo asociado.

Este resultado es especialmente significativo porque muchos de estos temas –trabajadores de la cadena de valor, comunidades afectadas, diversidad o bienestar– tienen un impacto directo en la reputación, la continuidad operativa y la relación con grupos clave. La ausencia de objetivos dificulta medir avances y limita la capacidad de generar resultados tangibles en ámbitos con alta sensibilidad social.

La dimensión de gobernanza presenta el menor nivel de alineamiento, con tan solo un 28% de temas relevantes traducidos en objetivos. Esto implica que prácticamente tres de cada cuatro cuestiones de gobernanza (72%) no están respaldadas por un objetivo concreto.

Aunque estas materias suelen estar estructuradas en marcos corporativos sólidos, rara vez se traducen en metas cuantificadas, pese a que la conducta empresarial, la transparencia o la gestión de riesgos emergentes resultan críticas para la confianza del mercado y la estabilidad del negocio.

Finalmente, los temas específicos de cada entidad, estrechamente vinculados al modelo de negocio, muestran un alineamiento del 39%, lo que deja un 61% de cuestiones relevantes sin un objetivo que impulse su gestión de forma medible.

Esta brecha indica que, aunque las compañías reconocen estos temas como estratégicos, no siempre los convierten en compromisos operativos capaces de generar impacto directo en su actividad.

La última etapa consiste en convencer, es decir, en generar confianza entre los stakeholders a través de una comunicación transparente y coherente sobre los avances, acciones y resultados en materia de sostenibilidad. Para lograrlo, las empresas no solo recurren a los tradicionales informes de sostenibilidad; también elaboran informes de impacto socioeconómico, notas de prensa o secciones específicas en sus páginas web dedicadas a la sostenibilidad. En este ecosistema informativo, la conexión y consistencia entre todas estas piezas es esencial para construir credibilidad.

IBEX 35 acelera en transparencia: el 89% ya reporta bajo el nuevo estándar europeo de sostenibilidad.

En este contexto, cobra especial relevancia analizar la forma y el marco de los informes de sostenibilidad del IBEX 35, especialmente en el primer año de aplicación de las normas europeas de información en sostenibilidad. El 89% de las compañías ya estructura sus informes siguiendo este marco, y un 74% lo combina además con estándares voluntarios como Global Reporting Initiative.

Esta coexistencia de varios marcos dentro de un mismo informe no es casual: responde a las crecientes demandas de stakeholders, que esperan información comparable y consistente, y también a las obligaciones de compliance en otras geografías, donde marcos como GRI o los estándares de IFRS Sustainability Disclosure Standards siguen siendo referencias clave.

Aquí es donde entra en juego la interoperabilidad entre marcos. El trabajo conjunto de EFRAG, GRI e IFRS - con tablas de correspondencia, alineamientos conceptuales y aclaraciones técnicas - está reduciendo de forma significativa las duplicidades. Gracias a este esfuerzo, las empresas pueden reportar en un único informe toda la información necesaria para responder a expectativas globales sin multiplicar procesos internos ni generar inconsistencias entre estándares.

Si bien la información de sostenibilidad se ha estructurado tradicionalmente separando de forma natural las cuestiones medioambientales, sociales y de gobernanza, la aplicación de la CSRD ha impulsado que las compañías del IBEX 35 estandaricen sus informes en torno a cuatro grandes bloques definidos por los ESRS.

El primer bloque, Aspectos generales, integra los contenidos transversales exigidos por ESRS 2, el estándar que actúa como base obligatoria y común para todas las empresas. Aquí se incluye información clave para comprender el enfoque global de sostenibilidad: el modelo de negocio y la estrategia, la gobernanza y supervisión por parte del consejo, las políticas y objetivos, los planes de transición, la gestión de impactos, riesgos y oportunidades, así como los principales indicadores y métricas que articulan el reporte.

A partir de ahí, el informe se completa con tres bloques adicionales - medioambiente, cuestiones sociales y gobernanza - que siguen la estructura propuesta por los ESRS temáticos. En medioambiente se abordan cuestiones como el cambio climático, la contaminación, el uso de recursos o la biodiversidad; en el ámbito social, las implicaciones sobre la plantilla, la cadena de valor, las comunidades afectadas o los consumidores; y en gobernanza, aspectos como la conducta empresarial, la gestión fiscal, la ética o los controles internos.

Esta nueva arquitectura se refleja también en el volumen de los informes. En 2025, los informes del IBEX 35 alcanzan un promedio de 307 páginas, una cifra que pone de manifiesto tanto la complejidad del marco europeo como la necesidad de que las empresas dispongan de procesos internos robustos para recopilar, revisar y conectar información heterogénea. En comparación, el Barómetro de CSRD 2025 de EY -que analiza 200 informes europeos- sitúa la media en 123 páginas, menos de la mitad que en el caso español. Históricamente, España ha mostrado una cultura de reporting más extensa, con informes caracterizados por narrativas amplias y un mayor nivel de detalle, una tendencia que parece consolidarse en el contexto de la CSRD.

Por sectores, se observan diferencias en la extensión media: Construcción presenta un promedio de 388 páginas, mientras que Energía y Tecnología registran informes más compactos, con un promedio de 256 páginas.

Además, existe una gran disparidad en el volumen de requisitos entre los distintos estándares temáticos, lo que incide directamente en la extensión final de los informes. Algunos estándares concentran una carga informativa muy superior: por ejemplo, ESRS E1 (cambio climático) ocupa 37 páginas, mientras que ESRS S1 (personal propio) llega a 43 páginas. No es casual que estos dos coincidan con dos de los tres temas que todas las empresas del IBEX 35 reportan de forma transversal, dada su relevancia en los análisis de doble materialidad.

En contraste, otros estándares como E2 (contaminación) o E3 (agua y recursos marinos) resultan significativamente más acotados, con apenas 8 páginas cada uno. Esta asimetría entre estándares explica, en parte, por qué algunos bloques temáticos requieren un mayor nivel de detalle y generan más densidad informativa que otros dentro de los informes de sostenibilidad.

En este contexto, y precisamente para gestionar esta heterogeneidad de requisitos, la Autoridad Europea de Valores y Mercados, ESMA, supervisor de los mercados de valores en la UE, recomienda incorporar referencias cruzadas a los requisitos concretos de información, como S1-6 características del personal propio, en aquellas partes del informe donde se desarrolla cada contenido. Esto ayuda a evitar duplicidades, facilita la lectura y prepara la información para su futuro etiquetado digital, al permitir localizar de forma rápida qué dato responde a cada exigencia del estándar.

El 71,4% del IBEX 35 afirma haber desplegado un Sistema de Control Interno de la Información de Sostenibilidad (SCIIS).

Gráfico 20. Promedio de páginas de los informes de sostenibilidad por sector

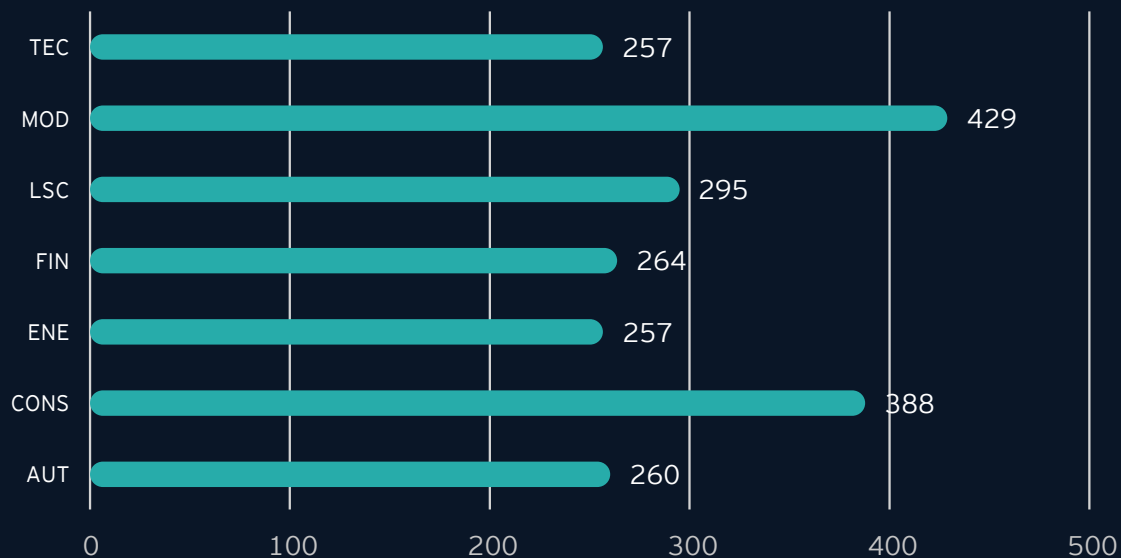
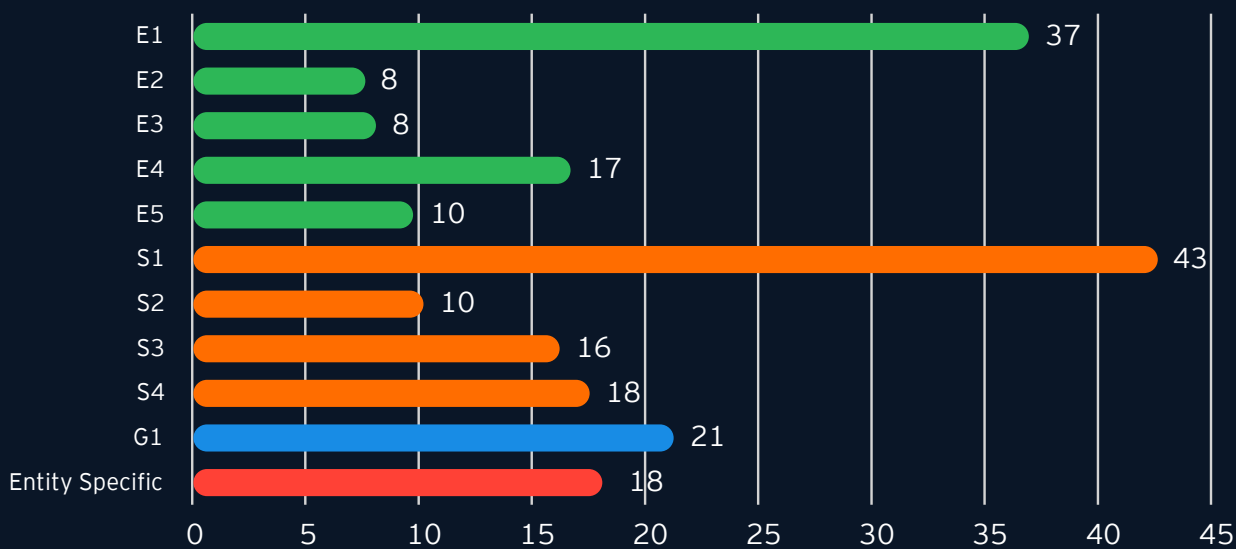


Gráfico 21. Promedio de páginas de cada estándar



Este esfuerzo por sistematizar y alinear la información se refleja también en la consolidación de los Sistemas de Control Interno de la Información de Sostenibilidad (SCIIS). En el IBEX 35, el 71,4 % de las compañías afirma haber desplegado un SCIIS, un 5 % más que el año anterior y un 58 % más que en 2020. Estos sistemas se configuran como una pieza clave para mejorar la fiabilidad, consistencia y trazabilidad de la información publicada.

La combinación de este avance en los SCIIS, el mayor grado de alineamiento con los principales marcos de reporte y la extensión y profundidad de los informes apunta a un nivel creciente de madurez en la manera de gestionar y comunicar la sostenibilidad. Sin embargo, la confianza no depende únicamente de la calidad de los informes; los inversores buscan pruebas concretas de cumplimiento normativo y garantías de fiabilidad, lo que impulsa a las empresas a complementar sus reportes con otros canales y construir una narrativa más coherente e integrada.

Capítulo 3

What ¿Qué temas concretos se han abordado en el ejercicio 2025?

Después de entender por qué las compañías del IBEX 35 emprenden estrategias de sostenibilidad y cómo las están desplegando, este bloque se centra en el qué: qué está ocurriendo ya hoy en los principales temas de la agenda de sostenibilidad y cómo se traduce en impacto tangible.

En el plano ambiental, social y de gobernanza conviven avances claros con tensiones y brechas que aún no se han resuelto del todo. La descarbonización progresa, pero aparecen con fuerza otros límites físicos; mejoran las condiciones de trabajo y la formación, mientras que la igualdad y la cadena de valor avanzan de forma más desigual; la gobernanza se refuerza, aunque no siempre se refleja en una visión integrada del riesgo y del valor.

Este capítulo recoge esa complejidad leyendo el impacto tangible tema a tema: clima y energía, agua, recursos y circularidad, personas y talento, igualdad y diversidad, cadena de valor y comunidades, y la propia calidad de los datos y sistemas que los soportan. En cada uno de estos bloques analizamos tres planos a la vez: qué muestran los indicadores, qué nos dice la forma de gestionar y gobernar el tema y hasta qué punto se ha convertido ya en un factor que influye en las finanzas y en la mitigación de riesgos. El resultado es un mapa matizado, en el que conviven ámbitos muy avanzados con otros donde la integración sigue siendo todavía inicial, pero donde la sostenibilidad empieza a perfilarse, cada vez con más claridad, como una forma distinta de crear y defender valor en el tiempo.

Cambio climático y energía

Las emisiones de alcance 1 y 2 del IBEX 35 se han reducido un 36,82 % desde 2018.

Detrás hay decisiones estratégicas claras: más consumo de electricidad renovable, mejoras de eficiencia, sustitución de equipos y electrificación parcial de operaciones y flotas. En algunos sectores, como el financiero, la energía renovable supone ya más del 80 % del consumo eléctrico, mientras que otros (como automoción, transporte o construcción) avanzan desde puntos de partida más intensivos en energía.

En términos de gestión y gobernanza, el clima es también el tema mejor incorporado a la información financiera. Entre el 57 % y el 83 % de las compañías reportan datos sobre la relación entre ingresos y emisiones, los recursos financieros dedicados a planes de transición climática y la manera en que gastos de capital y operativos vinculados a acciones climáticas se reflejan en la contabilidad. Además, una parte creciente de empresas vincula sus objetivos de reducción de emisiones a planes estratégicos y a la supervisión de la alta dirección, lo que conecta directamente clima, inversión y riesgo.

La combinación de menor huella, más energía renovable y mayor integración en la planificación financiera muestra que el clima ya está actuando como palanca de impacto tangible: reduce exposición a precios energéticos volátiles y a posibles costes por carbono, y refuerza la resiliencia del modelo de negocio.

Agua y recursos hídricos

Entre 2018 y 2024, el consumo hídrico medio del IBEX 35 crece un 45,3 %, pasando de 9,15 a 13,30 millones de m³.

El agua presenta una cara muy distinta. La construcción se convierte en el mayor consumidor del índice, con 21 millones de m³, empujada por la reactivación de proyectos residenciales, infraestructuras y rehabilitación energética que requieren mezclas, limpieza y refrigeración intensivas en agua.

Desde el punto de vista de gestión y gobernanza, el avance es más limitado. Aunque muchas compañías describen iniciativas de eficiencia y reutilización, la conexión entre consumo de agua, riesgo operativo y decisiones financieras sigue siendo menos visible que en clima. La integración de impactos y riesgos hídricos en la información financiera se sitúa en niveles reducidos, y solo una parte de las empresas explica con claridad cómo el agua se incorpora a sus mapas de riesgo o a sus criterios de inversión.

En definitiva, el agua se confirma como un recurso clave para la actividad de los sectores intensivos, pero el crecimiento del consumo en un contexto de sequía recurrente apunta a que su gestión todavía no está plenamente integrada en la estrategia, en la visión de riesgos y en los KPIs de una parte del índice.

Contaminación, recursos y circularidad

Los indicadores que cubren riesgos e impactos relacionados con biodiversidad y ecosistemas, agua y recursos marinos apenas alcanzan una cobertura del 8,6 % de las compañías. Los vinculados al uso de recursos y la economía circular, así como a la contaminación, se sitúan en torno al 5,7 %. Esto significa que solo una minoría del índice está conectando estos temas con implicaciones financieras o con análisis sistemáticos de riesgo.

En términos de gestión y gobernanza, hay políticas, programas y proyectos, pero la traducción a objetivos cuantificados, indicadores comparables y referencias explícitas en la planificación financiera todavía es incipiente. La conversación se centra más en iniciativas concretas (reducción de residuos, proyectos de reciclaje, mejoras tecnológicas) que en una visión integrada del riesgo y la oportunidad asociados a la escasez de recursos, los cambios regulatorios o los costes futuros de residuos y emisiones.

Este bloque temático apunta a que los temas relacionados con recursos, contaminación y circularidad son relevantes, pero aún no se han incorporado con la misma fuerza que el clima a la lógica de impacto financiero, mitigación de riesgos y medición sistemática.

Personas y talento propio

La estabilidad del empleo se mantiene en torno al 95 % de contratos indefinidos.

Con ligeras mejoras en el periodo analizado. Esto tiene consecuencias directas sobre la continuidad operativa, la retención de talento y los costes asociados a rotación y sustitución.

Las horas de formación por persona pasan de 37,85 a 43,36 entre 2018 y 2024, con sectores que superan las 98 horas de formación anual por empleado y las entidades financieras incrementando su inversión formativa de 41,43 a 65,55 horas. Esta intensificación apunta a un uso más estratégico de la capacitación como palanca de competitividad: actualizar capacidades técnicas y digitales, acompañar procesos de transformación y sostener la calidad del servicio.

En paralelo, la seguridad y salud laboral muestra mejoras claras: la tasa de frecuencia de accidentes se reduce de 7,21 a 2,10, casi tres veces menos. Esto refleja el efecto de medidas de prevención, estándares más exigentes y una mayor integración de la seguridad en la gestión operativa.

Desde la óptica de gestión y gobernanza, estos resultados sugieren que las decisiones sobre empleo, formación y prevención están cada vez más conectadas con la gestión del riesgo y con objetivos explícitos de negocio. Donde las compañías han sostenido la inversión en formación y seguridad, se observan mejoras consistentes en los indicadores; donde el esfuerzo ha sido más irregular, los progresos son más modestos.

Igualdad, diversidad y brecha de género

Por un lado, la presencia de mujeres en los consejos de administración del IBEX 35 aumenta del 24,11 % al 36,44 % entre 2018 y 2024, con sectores como finanzas alcanzando el 39,58 %. Esto indica que la igualdad y la diversidad han entrado en la agenda de los máximos órganos de decisión y que las políticas internas en esta materia empiezan a traducirse en cambios visibles en la cúpula.

En este contexto, La variación interanual de la brecha salarial supone un aumento del 4,12%. Las cifras más recientes reflejan tanto la persistencia de brechas relevantes como el efecto de una medición más rigurosa. La brecha es, además, muy desigual entre sectores: finanzas (18,37 %) y construcción (17,54 %) se sitúan por encima de la media; salud y productos de consumo (7,84 %), automoción (8,40 %) o energía (9,66 %) muestran valores inferiores.

En términos de gestión y gobernanza, esto sugiere que la igualdad se trabaja con distinta intensidad según la palanca: en el acceso a órganos de gobierno se han producido avances claros; en las estructuras salariales y en la presencia de mujeres en los niveles mejor remunerados, el progreso es más lento. El impacto tangible existe, pero convive dos velocidades.

Cadena de valor, comunidades y clientes

La mayoría de compañías del IBEX 35 dispone de políticas y compromisos sobre condiciones laborales en la cadena de suministro, derechos humanos o impacto en comunidades y clientes. Sin embargo, en comparación con los temas climáticos y de personas propias, la presencia de KPIs homogéneos, objetivos cuantificados y vínculos claros con la gestión de riesgos es mucho menor. La información sigue siendo en gran medida cualitativa: descripción de marcos de actuación, iniciativas y casos, más que series de datos comparables en el tiempo.

Desde la perspectiva de gobernanza, estos temas suelen estar presentes en códigos de conducta, políticas de compras o marcos de relación con clientes, pero su traslación a indicadores que permitan evaluar impacto financiero y riesgos asociados es incipiente. El impacto tangible en cadena de valor, comunidades y clientes está, por tanto, menos visible y menos medido, lo que dificulta incorporarlo plenamente a la agenda de valor y riesgo.

Conducta empresarial, datos y sistemas

El hecho de que el 89 % de las compañías del IBEX 35 ya utilice el nuevo estándar europeo de información sobre sostenibilidad, que el 74 % lo complementa con marcos voluntarios y que el 71,4 % declare contar con un Sistema de Control Interno de la Información de Sostenibilidad muestra un avance claro en la formalización de procesos, controles y responsabilidades. La sostenibilidad empieza a compartir terreno con la información financiera en cuanto a exigencias de calidad, trazabilidad y revisión.

Sin embargo, como se ha visto en los distintos temas, no todos se benefician por igual de este salto en sistemas y gobierno. Clima, personas y, en menor medida, igualdad han dado pasos significativos en conectar estrategia, riesgo y KPIs. Agua, recursos, circularidad, biodiversidad, cadena de valor o comunidades aún arrastran lagunas de información y de integración en los marcos de decisión.

En conjunto, este prisma temático muestra que el impacto tangible de la sostenibilidad en el IBEX 35 es desigual por temas. Allí donde se han alineado estrategia, gobernanza, gestión de riesgos y métricas (como en clima o en parte de la agenda de personas) los avances son claros. En otros ámbitos, la sostenibilidad está presente en el discurso y en las políticas, pero todavía no se refleja con la misma fuerza en decisiones, riesgos y datos. Ese es, precisamente, el espacio de oportunidad para los próximos años.

Mirar al futuro: del impacto tangible actual a las soluciones que vienen

El impacto tangible de los próximos años va a venir, en gran medida, de cómo cada sector incorpore nuevas soluciones tecnológicas y de negocio que ya empiezan a asomar.

Esta ilustración recoge algunos ejemplos: cementos vivos y materiales que capturan CO, agricultura regenerativa, tecnologías de captura directa de carbono, baterías avanzadas, bioplásticos de precisión o gemelos digitales para diseñar ciudades más eficientes.

Estas innovaciones apuntan al tipo de decisiones que las compañías tendrán que tomar si quieren seguir reduciendo emisiones, consumos y residuos sin perder competitividad. Para sectores como construcción e inmuebles, la aparición de materiales carbonopositivos, fachadas que absorben CO o soluciones de biocemento abre la puerta a modelos en los que el impacto ambiental del ciclo de vida de los activos se reduce de forma drástica, con efectos directos sobre riesgos, costes y valor residual. En agroalimentación y consumo, la agricultura regenerativa y los bioplásticos de precisión pueden redefinir el uso del suelo, la huella de envases y la exposición a volatilidad de materias primas.

En energía, transporte e industria, tecnologías de captura de carbono, nuevas baterías o sistemas de generación basados en diferencias de salinidad y temperatura pueden cambiar el mapa de inversiones y de riesgos físicos y de transición. Al mismo tiempo, herramientas como los gemelos digitales permiten simular escenarios complejos (desde el diseño de una ciudad hasta la planificación de una red logística) y anticipar impactos en consumo energético, emisiones o calidad del aire, lo que facilita decisiones de inversión mejor informadas.

Visto desde la lógica de este informe, el reto para los próximos años será que el impacto tangible no se limite a mejorar los indicadores actuales, sino que incorpore esta nueva ola de soluciones. Es decir: que las compañías sean capaces de traducir estas oportunidades en impacto financiero positivo, reducción de riesgos y nuevos KPIs que midan su crecimiento. Las empresas que consigan combinar bien estos tres elementos no solo mejorarán sus indicadores de sostenibilidad, sino que estarán en mejor posición para competir en un entorno donde la innovación y la gestión del riesgo van a ser cada vez más difíciles de separar.

En conclusión



Las conclusiones de este informe pueden resumirse en una idea central: la sostenibilidad ya está dejando huella en el IBEX 35, pero lo hace de forma desigual y aún lejos de su pleno potencial como palanca de competitividad. El recorrido por el *why*, el *how* y el *what* muestra que el impacto tangible existe (se ve en cifras, en decisiones y en sistemas de gestión), pero también que todavía hay espacios donde la sostenibilidad no ha terminado de incorporarse a la lógica del negocio.

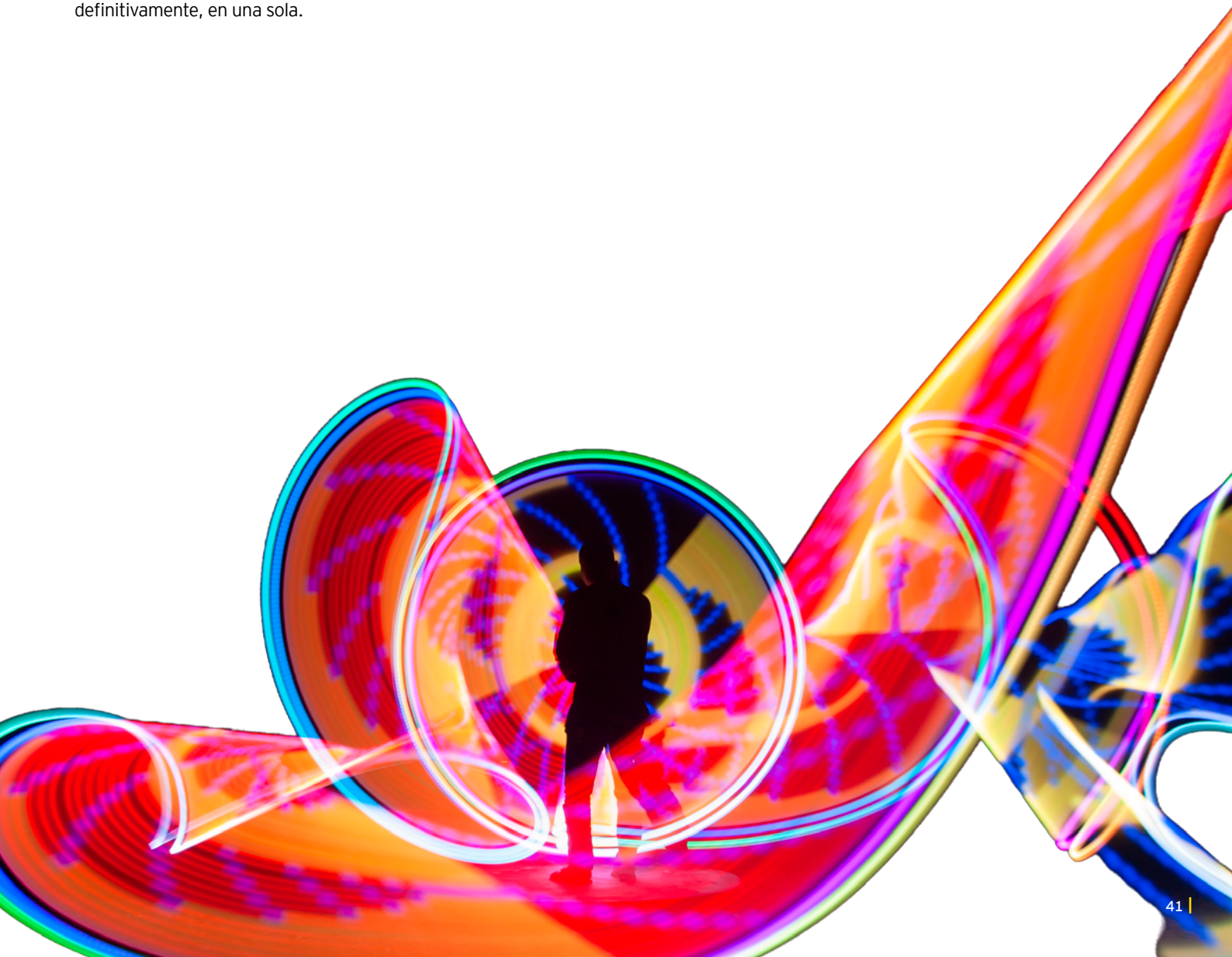
En primer lugar, el análisis confirma que la sostenibilidad sí importa para las cuentas de resultados. La reducción de emisiones, el mayor uso de energía renovable, la estabilidad del empleo, la mejora de la seguridad laboral o el refuerzo de la formación no son solo buenas noticias en términos ambientales y sociales, sino que tienen implicaciones directas sobre costes, acceso a financiación, productividad, atracción de talento y resiliencia operativa. Las compañías que han avanzado más en estos ámbitos empiezan a diferenciarse por su capacidad para convertir la sostenibilidad en decisiones económicas concretas.

En segundo lugar, se observa un salto claro en la forma de pensar y organizar la gestión de la sostenibilidad. La mayoría de las compañías ha incorporado análisis específicos para identificar los temas que más pueden influir en su actividad, ha desarrollado objetivos y planes de acción y cuenta con informes cada vez más estructurados y completos. El despliegue de sistemas de control interno de la información de sostenibilidad y la adopción del nuevo estándar europeo muestran que la sostenibilidad va entrando en el mismo terreno de juego que las finanzas: procesos, controles, revisión y rendición de cuentas.

Por otra parte, el nivel de transparencia es alto y los informes contienen cada vez más información, pero no siempre resulta sencillo distinguir qué decisiones han cambiado realmente, qué recursos se han movilizado y qué resultados se han conseguido. El desafío para los próximos años será simplificar y priorizar: explicar mejor qué se está haciendo, por qué se hace y qué efecto tiene en los indicadores que importan para el negocio, los inversores y el resto de grupos de interés.

De cara al futuro, el mensaje que deja este informe es doble. Por un lado, el camino ya iniciado, funciona: allí donde se han alineado impacto financiero, reducción de riesgos e indicadores útiles, la sostenibilidad aporta valor tangible y mejora la posición competitiva. Por otro, la presión regulatoria, las expectativas del mercado y la aparición de nuevas soluciones tecnológicas harán que las diferencias entre compañías se agranden: quienes conviertan antes la sostenibilidad en decisiones de inversión, innovación y gestión del riesgo verán reforzada su posición; quienes la mantengan en un plano más declarativo encontrarán más dificultades para justificar su propuesta de valor.

En definitiva, el IBEX 35 ha pasado de preguntarse si la sostenibilidad era relevante a empezar a demostrar cómo y dónde lo es. El reto para los próximos años será completar ese movimiento: llevar el impacto tangible a más temas, más herramientas de gestión y más decisiones del día a día, de modo que sostenibilidad y estrategia de negocio dejen de ser dos conversaciones paralelas y se conviertan, definitivamente, en una sola.



EY | Shape the future with confidence

EY está construyendo un mundo laboral mejor al crear nuevo valor para los clientes, las personas, la sociedad y el planeta, mientras genera confianza en los mercados de capitales.

Impulsados por datos, IA y tecnología avanzada, los equipos de EY ayudan a los clientes a dar forma al futuro con confianza y a desarrollar respuestas para los problemas más apremiantes de hoy y mañana.

Los equipos de EY trabajan en un espectro completo de servicios en aseguramiento, consultoría, impuestos, estrategia y transacciones. Impulsados por conocimientos sectoriales, una red globalmente conectada, multidisciplinaria y socios de ecosistemas diversos, los equipos de EY pueden proporcionar servicios en más de 150 países y territorios.

Todo para dar forma al futuro con confianza.

EY se refiere a la organización global y puede referirse a una o más de las firmas miembro de Ernst & Young Global Limited, cada una de las cuales es una entidad legal separada. Ernst & Young Global Limited, una empresa del Reino Unido limitada por garantía, no presta servicios a clientes. La información sobre cómo EY recopila y utiliza datos personales y una descripción de los derechos que tienen las personas bajo la legislación de protección de datos están disponibles en ey.com/privacy. Las firmas miembro de EY no practican la abogacía donde las leyes locales lo prohíben. Para obtener más información sobre nuestra organización, por favor visite ey.com.

© 2025 Ernst & Young, S.L.
All Rights Reserved.

ED None

ey.com